MINISTERIO DE DEFENSA
INFANTERÍA
DE MARINA
1537
2012
VALIENTES POR TIERRA Y POR MAR
ANIVERSARIO
475

Infantería de Marina

475 aniversario

1537-2012

COORDINADOR EDITORIAL

José luis Souto Aguirre

EQUIPO DE REDACCIÓN

Fernando Herráiz Gracia
Eduardo Gómez Olano
Ruben Ruiz Cardeñosa
Andrés Rodríguez Tizón
Rubén García Díez
Benjamín Andrés Pintos
Juan Gómez Ansede
Ángel Muiño Aguilar
Antonio Salas Sastre
José Luis Souto Aguirre

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

F. M. Fornell

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONESOFICIALES
http://publicacionesoficiales.boe.es/

EDITA

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

www.bibliotecavirtualdefensa.es

© Autor y editor, 2013

NIPO: 083-13-165-2 (edición papel)
ISBN: 978-84-9781-857-5 (edición papel)
Depósito Legal: M. 20.574-2013
Imprime: Imprenta del Cuartel General de la Armada
Tirada: 500 ejemplares
Fecha de edición: septiembre 2013

NIPO: 083-13-164-7 (edición libro-e)
ISBN: 978-84-9781-858-2 (edición libro-e)

Las opiniones emitidas en esta publicación son de la exclusiva responsabilidad del autor de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de la Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © *Copyright.*

Infantería de Marina
475 aniversario
1537-2012

- Prólogo del Comandante General
- Un Cuerpo en permanente evolución
- Herederos de un glorioso pasado
- Un exigente presente: servir a España dentro y fuera de nuestras fronteras
- Epílogo: Mirando al futuro con ilusión

475 años

Valientes por Tierra y por Mar

En 1537, Carlos I sintió la necesidad de dotar a sus Escuadras de Galeras y Galeones con arcabuceros de la mejor calidad, como capacidad esencial del combate naval de la época, y crea las "Compañías Viejas de la Mar de Nápoles", primeras unidades de tropas asignadas desde su creación y en permanencia a la Marina Real. En 1566, Felipe II refrenda esa decisión al crear varios Tercios asignados a la Marina ante la necesidad estratégica de contar con unas fuerzas expedicionarias que, combatiendo con la misma soltura en mar y en tierra, le permitan hacer frente oportunamente a las amenazas que puedan surgir en cualquier rincón de su vasto Imperio.

Celebramos, por tanto, el 475 aniversario de la creación del Cuerpo y lo hacemos llenos de respeto a nuestros antecesores, conocedores del legado que nos dejaron, conscientes del compromiso adquirido al ingresar en la Infantería de Marina más antigua del mundo, leales a nuestras tradiciones, orgullosos de nuestro pasado, pero sabedores de que este pasado no debe condicionar el presente, ni mucho menos nuestro futuro. Así pues, debemos vivir en el momento histórico actual, planteando los compromisos y buscando las soluciones que nos permitan alcanzar un futuro igual de glorioso que nuestro pasado.

La Infantería de Marina ocupa en la actualidad una posición de prestigio en las Fuerzas Armadas aportando una capacidad única que es necesario conservar. Durante estos 475 años, el Cuerpo ha demostrado ser, como no puede entenderse de otra manera en un ente vivo, un organismo en permanente evolución. Una organización capaz de adaptarse a los tiempos que corrieran, buscando la simplicidad en sus estructuras, la flexibilidad en sus procedimientos de actuación, el perfeccionamiento de su formación, pero manteniendo siempre la lealtad, el espíritu de sacrificio y la disciplina como los pilares fundamentales de su código de conducta.

Esta concepción de la milicia es la que ha situado al Cuerpo de Infantería de Marina en el punto en que nos encontramos. Un Cuerpo versátil, permanentemente dispuesto a ser empleado allá donde se requiera, que solo busca el cumplimiento exacto de la misión encomendada sin otra limitación que el más eficiente empleo de los recursos estrictamente necesarios para su cumplimiento. La discreción, la parquedad y la sensatez están presentes en todas sus actuaciones.

Estoy convencido que, al abrir estas páginas, encontrará que son muchos los datos que faltan, estimando, quizás, que otros podrían haberse omitido, pero éste no pretende ser un relato detallado de nuestra historia ni de nuestra realidad actual. Con la publicación de este libro he pretendido que el lector, de forma amena y sencilla, obtenga una clara visión general de nuestro pasado, nuestro presente y nuestro ilusionante futuro.

General de División Pablo Miguel Bermudo y de Espinosa

"… un Cuerpo que no ha tenido un solo día de descanso cuando la Patria ha estado en peligro, y que ha combatido,... por tierra y por mar, en todas las latitudes, en todos los campos de batalla y en todas las regiones...".

Primera parte

Un Cuerpo en permanente evolución

- Naturaleza anfibia, carácter expedicionario
- Misiones
- Organización de la Infantería de Marina
- Las unidades
- Ser Infante de Marina: adiestramiento
- Valores del Cuerpo: el decálogo

Ejercicio Loyal Mariner, Cerdeña, marzo 2009

Naturaleza anfibia, carácter expedicionario

La Infantería de Marina posé características distintivas que la hacen única y que han forjado el espíritu de Cuerpo y el historial de los que hoy nos sentimos tan orgullosos y que tanto nos exigen.
Sin lugar a dudas, la razón de esta singularidad emana del origen del Cuerpo, de la específica capacidad que se buscaba en el momento de su creación: dotar a los buques de una fuerza de combate que les permitiera garantizar la victoria en los combates navales de la época al tiempo que pudiera proyectar el dominio del mar sobre las costas enemigas.

Se trataba de conseguir que la eficacia de los Tercios de Infantería Española de la época se trasladara al mar, de manera que ese nuevo combatiente luchara con la misma eficacia tanto a bordo de los buques como en tierra una vez desembarcara. Es la capacidad anfibia, la simbiosis entre las técnicas de combate en tierra y el medio marítimo, el hermanamiento definitivo entre el soldado de infantería y el mar.
El éxito inmediato del concepto permitió reiterar el esfuerzo, y el progresivo perfeccionamiento de la idea inicial en base a la experiencia, termino por forjar un espíritu especial en aquellas tropas. Espíritu que se ha mantenido y profundizado a lo largo de la historia convirtiendo en intrínseca al Cuerpo su capacidad anfibia.
Esta naturaleza anfibia ha proporcionado al Cuerpo unas características muy señaladas que le han dotado de gran singularidad. Entre todas ellas, la flexibilidad es, probablemente, la más marcada.

Pero no se puede olvidar que desde su concepción, el mayor esfuerzo se ha enfocado a la plena integración de la Infantería de Marina con la Fuerza Naval, de manera que, a medida que esa integración fue profundizando, las unidades del Cuerpo, formando parte inseparable de la Fuerza Anfibia, asimilaron como suyas características intrínsecas a la Fuerza Naval:

- El empleo de las aguas internacionales como espacio de maniobra que les libera en gran medida de la complejidad de acuerdos diplomáticos para sus despliegues.
- La capacidad de graduar la amenaza disuasoria y la huella en territorio del adversario.
- Su autosuficiencia logística.

Estas características, hacen que la Infantería de Marina, formando parte de una Fuerza Anfibia, sea la fuerza ideal para un despliegue preventivo en gestión de crisis o una respuesta inicial, rápida y contundente, en caso de un conflicto abierto. Además, el sostenimiento que le proporciona la Fuerza Naval, permite que la Infantería de Marina pueda permanecer en tierra en una zona en conflicto o desarrollando operaciones de paz por tiempo prolongado y con una mínima huella logística.

En conclusión, es su propia naturaleza anfibia la que dota a la Infantería de Marina de un incomparable carácter expedicionario. Siendo una de las primeras opciones que tiene nuestra Patria para una respuesta inmediata en defensa de nuestros intereses en cualquier parte del mundo.

Misiones

Proyección del Poder Naval

Como hemos visto, la operación anfibia es la razón de ser de la Infantería de Marina.

El factor crítico en la operación anfibia es la rápida constitución en tierra de suficiente capacidad de combate como para asegurar la supervivencia inicial de la FD y su capacidad de maniobrar y combatir para alcanzar sus objetivos. Partimos de una capacidad de combate en tierra inexistente y, empleando el mar como espacio de maniobra, debemos desplegar en tierra los elementos de combate, apoyo de combate y apoyo de servicios de combate que proporcionen a la Fuerza de Desembarco su plena capacidad. La cantidad y variedad de medios navales, aéreos y terrestres implicados en una operación de este tipo es enorme, por lo que se requiere de planificación y coordinación muy detalladas. La operación anfibia está considerada como una de las operaciones militares más complejas.

La coordinación y el control de todos estos movimientos son críticos por lo que el planeamiento de los momentos iniciales de la operación es crucial y debe ser minucioso, marcando hasta el más mínimo detalle de la secuencia del desembarco de todas las unidades que deben ser puestas en tierra.

La secuencia debe coincidir exactamente con las necesidades que la conquista de los objetivos iniciales a alcanzar exijan, al mismo tiempo que debe ser suficientemente flexible para hacer frente a cualquier cambio en la situación que pueda provocar la actividad enemiga.

La constitución de la necesaria capacidad de combate en tierra es por tanto esencial y debe hacerse en el mínimo tiempo posible. Todos los medios disponibles para el tránsito de la fuerza desde los buques a tierra, lo que se conoce como el movimiento buque-costa, deben emplearse de la forma más integrada posible.

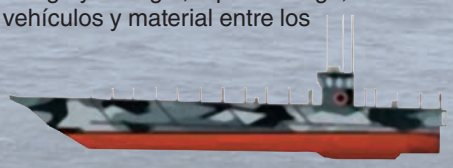
Los primeros elementos de la Fuerza de Desembarco que van llegando a tierra son apoyados en su maniobra por los fuegos y los apoyos de servicios de combate provenientes directamente de los buques.

Las dificultades para la coordinación de tan diversos medios y su eficaz integración en la maniobra de la FD en tierra, junto a la complejidad del sistema de mando y control necesario, obligan al más exigente adiestramiento de todas las unidades especializadas en este tipo de operaciones.

El **Grupo de Proyección 2** es el núcleo sobre el que se construye con medios aéreos y anfibios la capacidad específica de proyección del poder naval sobre tierra. Cuenta en la actualidad con los buques "*Juan Carlos I*", "*Príncipe de Asturias*", "*Castilla*", "*Galicia*", "*Pizarro*" y las embarcaciones del Grupo Naval de Playa.

Estas embarcaciones, construidas por Navantia en San Fernando (Cádiz), son las que dotan en la actualidad al Grupo Naval de Playa. Pueden cargar hasta 100 toneladas de carga y navegar, a plena carga, a una velocidad de 13 nudos. Su misión es llevar a cabo el movimiento de vehículos y material entre los diques de los buques anfibios y la playa.

Embarcación LCM-1E



Las operaciones anfibias pueden consistir en un asalto anfibio, si se tiene la intención de establecerse firmemente en tierra, o bien en las llamadas "*operaciones anfibias menores*", como la incursión, la demostración o la retirada anfibia.

Para lograr la mayor operatividad entre las diferentes unidades de la Armada, los infantes de marina embarcan periódicamente en los buques del Grupo de Proyección 2 de la Flota.

El más exacto conocimiento de la situación que la fuerza se va a encontrar en tierra es esencial para el adecuado planeamiento en detalle.

Por eso, días antes del día D, los equipos de la Fuerza de Guerra Naval Especial se habrán insertado en profundidad para reconocer el objetivo de la Fuerza de Desembarco. Los medios de inserción habrán podido variar entre submarinos, patrulleros, helicópteros o aviones. Estos equipos pueden incluir especialistas en conducciones aerotácticas o comunicaciones.

Buque de Proyección Estratégica
L-61 "Juan Carlos I"

El Buque de Proyección Estratégica "*Juan Carlos I*" es un buque multipropósito y el mayor buque de guerra construido en España. Su denominación OTAN es LHD (Landing Helicopter Dock).

El buque está diseñado con cuatro perfiles de misión:

- Como buque anfibio, capaz de transportar a una Fuerza de Infantería de Marina para realizar un desembarco
- Como buque de proyección de fuerza
- Como plataforma eventual para la aviación embarcada
- Como buque para operaciones no bélicas

Llega la hora de desembarcar, pasar la línea de rompientes, alcanzar la playa y asegurarla. En rápida sucesión, las lanchas Supercat, los vehículos de asalto anfibio AAV, los helicópteros y las embarcaciones LCM trasladarán a los infantes de marina y sus vehículos desde los buques a la playa. Es el día D, hora H.

Seguridad y Protección

La misión de Seguridad y Protección que tiene asignada la Fuerza de Infantería de Marina se concreta en tres cometidos esenciales:

- Proporcionar seguridad física a las bases, instalaciones, centros y organismos de la Armada

- Proporcionar seguridad a las personas, especialmente en el ámbito de las operaciones

- Tener capacidad para realizar operaciones de interdicción marítima y protección de las fuerzas navales

Guerra Naval Especial

Se denomina Guerra Naval Especial “al conjunto de operaciones especiales que se ejecutan en ambiente marítimo; en el litoral, iniciadas o finalizadas en la mar; o en apoyo a las operaciones navales expedicionarias en general y, en particular, a las operaciones de apoyo a la proyección de fuerzas iniciales de entrada de Infantería de Marina”.

Las Operaciones Especiales (OE) son operaciones militares desarrolladas por fuerzas especialmente diseñadas, organizadas, adiestradas y equipadas para alcanzar objetivos decisivos o de gran valor, en áreas hostiles o sensibles, mediante la utilización de tácticas, técnicas, procedimientos y modos de empleo que difieren de los utilizados por las fuerzas convencionales. Se ejecutan en todo el espectro de operaciones militares (paz, crisis y conflicto), bien de forma independiente o bien en coordinación con operaciones de fuerzas convencionales.

Las Unidades de Guerra Naval Especial se caracterizan por su pequeña entidad, flexibilidad y por estar dotadas de medios que les proporcionan una excelente movilidad y discreción, permitiéndoles operar tanto en la mar como tierra adentro. Sus operaciones se caracterizan por el sigilo, la rapidez de ejecución y la precisión en la aplicación de la fuerza.
Entre sus misiones destacan:

- Acción Directa (DA)
- Reconocimiento Especial (SR)
- Contraterrorismo (CT) y Contrainsurgencia (COIN)
- Operaciones de Rescate de Rehenes (HRO).
- Asistencia Militar (MA)
- Operaciones CSAR (Combat Search and Rescue)

Organización de la Infantería de Marina

La Fuerza de Infantería de Marina, está formada por el conjunto de medios y unidades de la Armada que tienen por cometido principal efectuar misiones relacionadas con la capacidad de Proyección del Poder Naval sobre tierra, mediante la realización de operaciones militares en la costa, iniciadas en la mar.

La Instrucción 52/2009, de 31 de julio, del Jefe de Estado Mayor de la Armada, es la que desarrolla la organización de la Fuerza de la Armada. Según la misma, la Flota es la denominación genérica para toda la Fuerza de la Armada; en su estructura se encuadran todos sus Mandos, Unidades, Centros y Organismos.

Las tres fuerzas que componen la Flota son: la Fuerza de Acción Naval, la Fuerza de Acción Marítima, y la Fuerza de Infantería de Marina, que se estructuran según el modelo de: Mando, Órgano Auxiliar de Mando y Unidades.

Además, su preparación ha de estar dirigida a la capacitación para realizar cometidos relacionados con las operaciones de Guerra Naval Especial y con proporcionar Protección y Seguridad física a las personas, unidades, centros y organismos de la Armada.

Para el cumplimiento de estas misiones, la Fuerza de Infantería de Marina (FIM) se organiza en Cuartel General, también conocido como Comandancia General, el Tercio de Armada, la Fuerza de Protección y la Fuerza de Guerra Naval Especial.

Unidades del Cuerpo de Infantería de Marina

El mando: la Comandancia General

El Mando orgánico de la Fuerza de Infantería de Marina es un General de División del Cuerpo de Infantería de Marina que conserva la denominación tradicional de Comandante General de la Infantería de Marina. Tiene su Cuartel General en San Fernando (Cádiz).

Para el ejercicio del mando cuenta con un Cuartel General compuesto por Estado Mayor, Órganos de Asistencia Directa y una Ayudantía Mayor.
El Comandante General de la Infantería de Marina, es el responsable de la preparación de la FIM y de determinar la prioridad y el nivel de esfuerzo logístico de sus unidades.
El Cuartel General tiene carácter desplegable.

El Comandante de la Fuerza de Infantería de Marina tiene, entre otros, los siguientes cometidos:

- Velar por la moral y disciplina de su personal y mantener la eficacia de los medios bajo su mando.

- Ser responsable ante el Almirante de la Flota de la preparación de la Fuerza de Infantería de Marina.

- Efectuar, a su nivel, el seguimiento, a través de la cadena orgánica, de las actividades de sus unidades que desarrollan cometidos operativos bajo control de otros mandos para prestarles el apoyo en aquellos aspectos no transferidos a la estructura operativa.

- Proponer al Almirante de la Flota las unidades de la Fuerza de Infantería de Marina que deben cumplir los objetivos de Alistamiento, Adiestramiento y Certificación, establecidos en el Plan Anual de Preparación y Actividad de la Flota.

El Tercio de Armada

El Tercio de Armada constituye la Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina. Tiene por cometido principal la realización de operaciones militares en la costa iniciadas desde la mar, ya sea integrado en unidades de la Flota o en aquellas organizaciones operativas que se pudieren constituir. El Tercio de Armada está situado en San Fernando, ciudad a la que está vinculada la Infantería de Marina desde 1769, año en el que se construyó el Cuartel de Batallones.

Destaca su proximidad a las instalaciones de la Base Naval de Rota, donde se encuentran los buques anfibios desde los cuales desempeña su principal misión, y su cercanía al Campo de Adiestramiento de la Sierra del Retín (CASR).

El Tercio de Armada está compuesto por la Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR) y la Unidad de Base (UB).

Los escudos, blasones, guiones y banderines del Tercio de Armada se encuentran regulados por una Instrucción Permanente que sigue las normas de la Ciencia Heráldica para la elaboración o modificación de los mismos. Conozcamos lo que dice respecto al blasón del Tercio de Armada:

"El Tercio de Armada reúne en su Blasón los Escudos de Armas de la Mar Océano (en campo de oro tres fajas de gules) y del Tercio Nuevo de Armada de la Mar Océano (en campo de oro cinco palos de gules y brochante; sobre el todo una franja de azur), unidades que le precedieron con igual denominación orgánica. Consiste en un águila bicéfala explayada de sable, en recuerdo de la casa de Austria, en concreto del Imperio de Carlos I de España y V de Alemania, bajo el cual surgieron las primeras unidades permanentes y reconocidas unidades de Infantería de Armada en el siglo XVI. El águila soporta el ancla y fusiles de oro, del Emblema de Cuerpo y, sobre las alas, a ambos lados de los fusiles, los Escudos de Armas de los Tercios anteriormente mencionados a diestra y siniestra, respectivamente. El conjunto es surmontado por Corona Real."

La Brigada de Infantería de Marina

La Brigada es la gran unidad elemental de la maniobra táctica y por tanto la menor unidad en la que se ejecutan todas las funciones de combate. Se trata de un conjunto orgánico de unidades de combate, apoyo de combate y apoyo de servicios de combate, capaz de vivir y combatir con sus propios elementos durante un tiempo cuyo límite lo determina el desgaste de sus unidades de fusiles.

Este conjunto de características y su específico adiestramiento convierten a la BRIMAR en una unidad idónea para la acción expedicionaria. Al frente de la misma está un general de brigada, que es a su vez el jefe del Tercio de Armada.

En el ejercicio de su función de mando es auxiliado por un Estado Mayor.

Un Coronel ejerce como Segundo Jefe de la Brigada.

Su estructura orgánica la componen ocho grupos mandados cada uno por un teniente coronel.

Batallones de Desembarco

El Batallón de Desembarco (BD) es la unidad táctica fundamental del Cuerpo de Infantería de Marina. Puede actuar con o sin refuerzos, encuadrado en una unidad superior, en forma independiente como unidad reforzada para el combate en tierra, o bien organizado operativamente como Batallón Reforzado de Desembarco (BRD) para las operaciones anfibias.
El Batallón de Desembarco es un conjunto equilibrado capaz de cumplir una gran variedad de misiones de combate y, por la rapidez de su despliegue con medios marítimos y aéreos, es ideal para llevar a cabo planes de contingencia.

Sus posibilidades de combate se ven potenciadas cuando actúan en condiciones meteorológicas adversas o de escasa visibilidad, por sus características de adaptación al terreno y de flexibilidad y fluidez en los despliegues.

Tanto el Primer Batallón de Desembarco (BD I) como el Segundo (BD II) cuentan con Mando y Plana de Batallón, una Compañía de Plana Mayor y Servicios, tres Compañías de Fusiles y una de Armas.
El Mando y la Plana del Batallón está formado por el Teniente Coronel Comandante del Batallón y el personal de la Plana Mayor que garantiza la acción del mando y el planeamiento y conducción de las operaciones.
La Compañía de Plana Mayor y Servicios encuadra orgánicamente los elementos necesarios para constituir el puesto de mando del Batallón, para la obtención de información mediante el reconocimiento y vigilancia, y para proporcionar a las unidades subordinadas el apoyo logístico y de comunicaciones necesarios para la conducción de las operaciones y el sostenimiento de la unidad.
Las Compañías de Fusiles son las unidades tácticas fundamentales con las que el Batallón cumple su misión. Pueden ser reforzadas, constituyendo organizaciones operativas, en función del cometido asignado. Cada compañía cuenta con tres Secciones de Fusiles y una Sección de Armas.
La Compañía de Armas encuadra orgánicamente las armas de apoyo del Batallón para proporcionarle potencia de fuego con los morteros de 81 mm., ametralladoras pesadas, lanzagranadas y defensa contra carro.

Fusil HK G-36E

El fusil de asalto HK G36 nació en la década de 1990 cuando el ejército alemán le encargó al fabricante de armas Heckler&Koch que desarrollara un nuevo sistema de armas. Las Fuerzas Armadas españolas lo adaptaron como G-36E (E de español) a partir de 1999 para sustituir al CETME L. Este fusil de calibre 5´56 usa un sistema de pistón de gas de corto recorrido que mantiene el cajón de mecanismos muy limpio y libre de encasquillamientos. Cuenta de serie con un visor óptico Hensoldt de tres aumentos y permite acoplarle todo tipo de accesorios, desde visores holográficos y nocturnos a lanzagranadas, puntero láser o bípode. Los Infantes de Marina también utilizan la versión de cañón corto G-36KE.

Tercer Batallón de Desembarco Mecanizado

El Tercer Batallón Mecanizado de Desembarco (BDMZ III), al igual que los BD I y BD II, constituye la unidad táctica fundamental del Cuerpo de Infantería de Marina. Pero a diferencia de aquéllos, el BDMZ está dotado de vehículos blindados Piraña, vehículos Hummer y carros de combate que le confieren una gran potencia de fuego y movilidad.

Es la unidad más apta para llevar a cabo una acción rápida encaminada a enfrentarse a fuerzas mecanizadas enemigas. También es especialmente apto para realizar acciones de explotación táctica, así como para constituir una potente y ágil reserva.

El BDMZ III cuenta con un Mando y Plana de Batallón, Compañía de Plana Mayor y Servicios, dos Compañías Mecanizadas, una de Carros y otra Contracarro.

La Compañía de Fusiles Mecanizada es el elemento básico de maniobra del Batallón Mecanizado. Su diferencia fundamental con las Compañías de Fusiles del BD I y BD II es que las compañías del BDMZ emplean Vehículos de Combate de Infantería Piraña para desplazarse por el campo de batalla y combaten apoyadas en ellos.

La Compañía de Carros es la unidad más potente del Batallón Mecanizado. Posee una elevada potencia de fuego para destruir o neutralizar resistencias enemigas, así como una elevada capacidad de movimiento rápido y efecto de choque.

La Compañía Contracarro proporciona a la BRIMAR una defensa contracarro de largo alcance. Está dotada de los lanzamisiles TOW II montados en los vehículos de alta movilidad Hummer.

Grupo de Artillería de Desembarco

El Grupo de Artillería de Desembarco (GAD) es la unidad de la BRIMAR encargada de proporcionar a ésta los apoyos de fuego de artillería así como los elementos de coordinación necesarios para planear y ejecutar el apoyo de fuegos en beneficio de las unidades de maniobra de la Brigada. Asimismo, proporciona la defensa antiaérea de baja y muy baja cota.

Cuenta con una Batería de Plana Mayor y Servicios, tres Baterías de Obuses y una de Misiles Antiaéreos.

La Batería de Plana Mayor y Servicios, además de proporcionar el personal y material que necesita el Teniente Coronel para ejercer el mando de su unidad, proporciona también los medios necesarios para la adquisición de blancos y control de los apoyos de fuego (equipos ACAF), y para la coordinación del apoyo de fuegos (equipos de enlace).

La Primera y Segunda Baterías están dotadas con piezas Oto-Melara M-56 de 105/14 mm. remolcadas por camiones de 10 toneladas 250.37. Estas piezas también pueden ser remolcadas por vehículos Hummer.

La Tercera Batería es una batería autopropulsada dotada de piezas M-109 de 155 mm., con sus vehículos de municionamiento rápido M-992 FAASV. El M-109 A2 cuenta con un obús M-185 de 155/32 mm y transporta veintiocho proyectiles.

La Batería de Misiles Antiaéreos Ligeros cuenta con doce lanzadores de misiles Mistral. Para darles movilidad, la batería emplea vehículos Hummer modificados para poder transportar en su interior el lanzador y los contenedores que acogen los misiles así como los tres encargados de manejar el sistema.

Batallón de Cuartel General

La misión del Batallón de Cuartel General (BCG), es la de facilitar los elementos necesarios para apoyar al general jefe de la BRIMAR en el ejercicio del mando y control de una Fuerza de Desembarco durante la ejecución de operaciones bajo cualquier ambiente.

Está compuesto por Compañía de Cuartel General, Compañía de Inteligencia y Compañía de Comunicaciones.

La Compañía de Cuartel General cuenta con el personal y los medios necesarios para el establecimiento, mantenimiento, funcionamiento y seguridad del Estado Mayor y del Puesto de Mando de la BRIMAR.

La Compañía de Comunicaciones dispone de los más modernos sistemas de comunicaciones y sistemas de información. Además cuenta con personal altamente cualificado para apoyar al General de la BRIMAR en su acción de mando y control sobre la brigada.

La Compañía de Inteligencia dispone del personal y material necesarios para atender a los medios de obtención de información que necesita la Brigada y proporcionar productos de inteligencia al Estado Mayor y las unidades subordinadas. Cuenta con elementos tanto electro-ópticos (cámaras de visión diurna y nocturna), como electrónicos (radares de vigilancia terrestre) y sensores de movimiento.

Unidad de Reconocimiento

El proceso de generación de la capacidad de Guerra Naval Especial supuso la transición desde la organización en la que convivían el Mando de Guerra Naval Especial (GNE), la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) y la Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC), a una situación final en la que se crearon la Fuerza de Guerra Naval Especial en Cartagena.

La desaparición de la UOE, provocó la constitución de una unidad de reconocimiento en la BRIMAR para atender las necesidades específicas de reconocimiento: la URECON.

La Unidad de Reconocimiento (URECON) tiene por misión llevar a cabo operaciones de reconocimiento en beneficio de la BRIMAR y de aquellas organizaciones operativas a las que sea asignada.

La Unidad de Reconocimiento es la unidad más joven dentro de la Brigada de Infantería de Marina ya que se creó en abril de 2009.

Cuenta con Plana Mayor y Servicios y dos Equipos Operativos de Reconocimiento, uno de ellos motorizado.

Grupo de Movilidad Anfibia

El Grupo de Movilidad Anfibia (GRUMA) es una unidad de la Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR) que agrupa orgánicamente un conjunto de elementos que proporcionan apoyo de combate a la BRIMAR.

El GRUMA tiene entidad de batallón y como tal, está mandado por un Teniente Coronel de Infantería de Marina. Se estructura en Compañías dotadas con el personal y medios necesarios para llevar a cabo sus cometidos.

Cuenta con una Compañía de Plana Mayor y Servicios, Compañía de Vehículos de Asalto Anfibio, Compañía de Embarcaciones, Compañía de Zapadores y Compañía de Movimiento de Playa y Apoyo General.

La Compañía de Plana Mayor y Servicios proporciona los medios y el personal necesarios para apoyar al Teniente Coronel en su acción de mando.

La Compañía de Vehículos de Asalto Anfibio está dotada del vehículo más distintivo de la Infantería de Marina: el AAV-7, uno de los pocos vehículos auténticamente anfibios en el mundo.

La Compañía de Embarcaciones dispone de la "Super Cat", lancha rápida de casco semirrígido que transporta un total de diez infantes de marina (incluidos los dos de dotación) a velocidades de hasta 24 nudos cargada o 32 nudos cuando lleva sólo a los dos miembros de la dotación.

Los zapadores facilitan la movilidad de las unidades propias mejorando las vías de comunicación, abriendo brechas en los obstáculos tendidos por el enemigo, aumentando la protección de las unidades mediante la construcción de refugios y fortificaciones; por otro lado, dificultan la movilidad del enemigo mediante la construcción de obstáculos.

La Compañía de Movimiento de Playa y Apoyo General está organizada para apoyar, simultáneamente, el desembarco de la Brigada sobre dos playas de desembarco y una zona de aterrizaje de helicópteros.

Grupo de Apoyo de Servicios de Combate

El Grupo de Apoyo de Servicios de Combate (GASC), es la unidad tipo batallón que se encarga de prestar el apoyo de servicios de combate a las unidades de la BRIMAR. El Apoyo de Servicios de Combate es el que se da a las fuerzas de combate, principalmente en los campos de la administración y la logística.

Este apoyo constituye el conjunto de capacidades, funciones, actividades y operaciones necesarias para mantener todos los elementos de una fuerza operativa a cualquier nivel y en cualquier teatro de operaciones. Dentro del sistema logístico se incluye el apoyo prestado por las unidades que aseguran el aprovisionamiento, mantenimiento, transporte, sanidad y demás servicios requeridos por las unidades de combate para que puedan cumplir sus misiones.

El GASC cuenta con Compañía de Plana Mayor y Servicios, Compañía de Mantenimiento, Compañía de Aprovisionamiento, Compañía de Sanidad y Compañía de Transportes.

La Compañía de Plana Mayor y Servicios proporciona los medios necesarios para apoyar al mando de las distintas organizaciones operativas de apoyo de servicios de combate que se puedan constituir.

La Compañía de Mantenimiento está compuesta por secciones que prestan servicios de mantenimiento de campaña de segundo escalón en campaña y en el acuartelamiento tanto a vehículos de ruedas como de cadenas, medios electrónicos y armamento.

La Compañía de Aprovisionamiento encuadra las secciones encargadas de proporcionar comida, agua, raciones, combustible y munición a las unidades de la BRIMAR en operaciones y ejercicios.
La Compañía de Sanidad dispone de los medios para constituir un Puesto de Clasificación (PCLA) de Brigada, tres puestos de socorro de Batallón, nueve equipos de evacuación de Compañía, tres de Batería de artillería y uno para la Unidad de Reconocimiento.

La Compañía de Transportes dispone de distintos tipos de camiones y vehículos especiales para proporcionar transporte a las diferentes unidades de la Brigada.

La Unidad de Base

La Unidad de Base, al mando de un coronel, tiene como misión prestar a la Brigada de Infantería de Marina, servicios de aprovisionamiento y económico-administrativos, de mantenimiento, de sanidad, de informática, religioso y de infraestructura que le permitan mantener en todo momento el máximo nivel de operatividad. Con ello la BRIMAR se desentiende de las tareas logísticas que no son función del combate. Además, proporciona todos los servicios necesarios para que el acuartelamiento funcione correctamente.

La estructura de la Unidad de Base es: órgano auxiliar de jefatura, ayudantía mayor, servicio de aprovisionamiento, servicio de mantenimiento, servicios técnicos, servicio sanitario y servicio religioso.

Respondiendo así a todos los cometidos que tiene encomendados, desde el mantenimiento del acuartelamiento hasta los necesarios para que la BRIMAR disponga en cualquier momento de todo lo necesario cuando es activada para las diversas misiones que se le pueden encomendar, o cuando cualquiera de sus grupos se activa para realizar tanto misiones internacionales como ejercicios de adiestramiento.

La Fuerza de Protección

La Fuerza de Protección (FUPRO) tiene como misión garantizar la seguridad y protección del conjunto de bases, instalaciones, centros, organismos y personas de la Armada. Al frente de la misma está un general de brigada. Su órgano de mando está orientado al alistamiento de material y personal de sus unidades y a la ejecución de misiones de seguridad física.

El Cuartel General de la FUPRO tiene su sede en Cartagena (Murcia).

La FUPRO es una unidad que con antecedentes tan antiguos como el propio Cuerpo, nace proyectada para las necesidades que el siglo XXI impone. Para ello incorpora las nuevas tecnologías emergentes en el campo de la seguridad y protección al tiempo que está en condiciones de participar, si las circunstancias lo exigieran, en las tareas especificas de todo Infante de Marina.

Las unidades que componen la Fuerza de Protección son:
- Agrupación de Madrid (AGRUMAD) en Madrid
- Tercio de Levante (TERLEV) en Cartagena
- Tercio del Norte (TERNOR) en Ferrol
- Tercio del Sur (TERSUR) en San Fernando
- Unidad de Seguridad de Canarias (USCAN) en Las Palmas

FUPRO
AGRUMAD
TERLEV
TERNOR
TERSUR
USCAN

Agrupación de Madrid

La Agrupación de Madrid, como uno de los componentes de la Fuerza de Protección de Infantería de Marina, tiene la misión de proporcionar seguridad física al personal e instalaciones de la Armada en Madrid y su entorno geográfico, así como participar en actos institucionales en la capital en representación de la Armada. La primera referencia disponible sobre la constitución de una fuerza estable en Madrid data de 1664, año en que se estableció el Tercio Provincial de Madrid cuyo nombre provenía del Tercio de Armada del Mar de Nápoles.

En la Agrupación de Madrid se priorizan las guardias militares y la instrucción militar de orden cerrado para que los actos institucionales en los que participa tengan brillantez. Por otra parte, sus equipos EOS realizan actividades de adiestramiento específicas para participar en operaciones de interdicción marítima a bordo de buques de la Armada. También se realizan adiestramientos de perros para la detección de explosivos y su empleo en seguridad y defensa.

La Agrupación de Madrid, al mando de un Coronel, está compuesta por:

Plana Mayor y Mando

- Compañía de Plana Mayor
- Sección Comunicaciones
- Sección TP-Auto
- Sección Servicios
- Enfermería
- Compañía de Seguridad
- Sección de Seguridad
- Sección de Equipos Operativos de Seguridad
- Sección de Honores
- Compañía de Policía Naval
- Secciones de Policía Naval
- Sección de Escoltas
- Unidad Cinológica

Tercio de Levante

El Tercio de Levante, al mando de un Coronel, tiene la responsabilidad de la seguridad de las instalaciones de la zona de costa comprendida entre el cabo de Creus y el cabo de Gata incluyendo las islas Baleares.
Los infantes de marina del TERLEV no solamente se adiestran en ejercicios de seguridad sino que además no pierden de vista su condición de combatientes anfibios y como tales se ejercitan continuamente en técnicas de combate en terreno abierto, en población, marchas de endurecimiento y técnicas de inserción.

Con vistas a su empleo en las Operaciones de Interdicción Marítima (MIO) en las que continuamente participan los buques de la Armada, los infantes de marina del Tercio de Levante se adiestran en las técnicas de abordaje y registro de buques. Además, imparten cursos de armamento y teoría de la intervención al personal de los Trozos de Visita y Registro de distintos buques de la Armada así como a personal del Servicio de Vigilancia Aduanera.

La organización del Tercio de Levante es:

- Plana Mayor y Mando
- Compañía de Plana Mayor
  - Sección Comunicaciones
  - Sección TP-Auto
  - Sección Servicios
  - Sección Mando y Plana
- Compañía de Seguridad
  - Sección de Seguridad
  - Sección de Equipos Operativos de Seguridad
  - Unidad de Embarcaciones
- Compañía de Policía Naval
  - Secciones de Policía Naval
  - Sección de Escoltas
  - Unidad Cinológica
- Unidad de Música

Tercio del Norte

El Tercio del Norte es una de las Unidades emblemáticas del Cuerpo de Infantería de Marina. Está ubicado en la ciudad de Ferrol (La Coruña) y su sede está en el Cuartel de Nuestra Señora de los Dolores de forma ininterrumpida desde 1771.

Desde entonces y hasta hoy, los infantes de marina del Tercio del Norte han participado en todos los avatares bélicos en los que España se ha visto implicada, y así, hombres que partieron del Cuartel de Dolores constituían la primera unidad española que pisó suelo francés en persecución de las tropas napoleónicas, defendieron las posesiones españolas en ultramar en Cuba y Filipinas, participaron en la Guerra de África y un larguísimo etcétera por toda la geografía nacional.

La actual misión del Tercio del Norte no es otra que proporcionar seguridad militar a las instalaciones navales en el norte de la península, desde Francia hasta Portugal y que, con todas las innovaciones tecnológicas que los tiempos traen consigo, es el mismo cometido que tenían los antiguos Batallones de Marina.

La organización del Tercio del Norte integra a:

- Plana Mayor y Mando
- Compañía de Plana Mayor
  - Sección Comunicaciones
  - Sección TP-Auto
  - Sección Servicios
  - Sección Mando y Plana
- Compañía de Seguridad
  - Sección de Seguridad
  - Sección de Equipos Operativos de Seguridad
  - Unidad de Embarcaciones
- Compañía de Policía Naval
  - Secciones de Policía Naval
  - Sección de Escoltas
  - Sección Cinológica
- Unidad de Música

Tercio del Sur

El Tercio del Sur es, sin duda, una de las unidades con mayor historia y tradición dentro del Cuerpo de Infantería de Marina.

Ostenta el privilegio de llevar en su bandera la Corbata de la Orden de San Fernando, como símbolo de la Cruz Laureada ganada por el Segundo Batallón del Primer Regimiento al mando del Teniente Coronel Albacete y Fuster, en la heroica acción de San Pedro Abanto y el Caserío de Murrieta.

El Tercio Sur, al mando de un Coronel, está formado por las siguientes unidades:

- Plana Mayor.
- 3ª Compañía de Seguridad.
- Compañía de Policía Naval:
  - Sección Cinológica.
  - Sección de Policía Naval.
  - Equipo de Escoltas.
- Unidad de Seguridad de la Base Naval de Rota.
- Compañía de Plana Mayor y Servicios.
  - Sección de Transportes.
  - Sección de Comunicaciones.
  - Sección de Servicios.
- Unidad de Música.

Unidad de Seguridad de Canarias

La Unidad de Seguridad de Canarias (USCAN) es la unidad independiente más joven (1940) de la Fuerza de protección y tiene su sede en el arsenal de las Palmas.

Aunque hoy día, las misiones de seguridad encomendadas a la Unidad de Seguridad de Canarias se llevan a cabo en la isla de Gran Canaria, su adiestramiento, preparación y medios le capacitan para desarrollarlas en cualquier isla del archipiélago canario, lo que implica una gran variedad de posibles escenarios de actuación.

Su misión es proporcionar protección y seguridad física a las bases, instalaciones, centros y organismos de la Armada ubicados en el archipiélago canario, así como a las personas que se determinen. Además lleva a cabo operaciones de Interdicción Marítima (MIO) y de Protección de la Fuerza a bordo de los buques de la Armada.

La Unidad de Seguridad de Canarias, al mando de un Teniente Coronel, está compuesta por:

- Plana Mayor y Mando
- Compañía de Plana Mayor
  - Sección Comunicaciones
  - Sección TP-Auto
  - Sección Servicios
- Compañía de Seguridad
  - Sección de Seguridad
  - Sección de Equipos Operativos de Seguridad
  - Unidad de Embarcaciones
- Compañía de Policía Naval
  - Secciones de Policía Naval
  - Sección de Escoltas
  - Unidad Cinológica

Las Unidades de Música de Infantería de Marina

Las señales acústicas que nacen en tiempos remotos como un vehículo transmisor de órdenes, van ampliando su cometido a lo largo de los siglos y se utilizan para expresar la alegría por una victoria, la admiración por un personaje o la aglutinación de todos los miembros del ejército en torno a un ideal común (himnos), evolucionando hasta llegar a ser una combinación armónica y rítmica de sonidos destinados a estimular la disciplina, así como despertar en el alma sentimiento patriótico y ardor guerrero. Con estos fines nacen las Bandas de Música de Infantería de Marina en el año 1855 por una Real Orden de S.M. la Reina Isabel II, conformándose a lo largo de esos primeros años con gran sacrificio y esfuerzo, como lo demuestra el hecho, por ejemplo, de que el primer director de la Banda del 2º Batallón del 2º Regimiento, Eduardo Arana, tuviese que desplazarse personalmente hasta Austria para adquirir los primeros instrumentos. Las unidades de música viajan con las tropas a las posesiones de ultramar, acompañándolas durante los años de mayor actividad bélica que ha tenido el Cuerpo.

Posteriormente, la Escuela Naval Militar y la Flota también tendrían sus propias Bandas de Música, ambas formadas por personal del Cuerpo de Infantería de Marina. En el año 1989, ya desaparecida la Banda de la Flota, los músicos se integran en los Cuerpos Comunes de las Fuerzas Armadas, aunque desde entonces y hasta hoy en día, los Tercios del Norte, del Sur, de Levante, la Agrupación de Madrid y la Escuela Naval Militar continúan contando entre su dotación con una Banda de Música que viste el uniforme de Infantería de Marina e interpreta nuestras marchas e himnos, y a los que continuamos considerando nuestros músicos, los que durante más de siglo y medio han constituido la mejor embajada de la Armada ante la sociedad civil, participando activamente en multitud de actos civiles y religiosos, además, por supuesto, de en un sinfín de actos militares que hoy son inconcebibles sin la pauta que marcan nuestras Bandas.

La Fuerza de Guerra Naval Especial

La Fuerza de Guerra Naval Especial (FGNE) es la unidad que proporciona a la Armada su capacidad de Guerra Naval Especial y constituye la aportación fundamental de la Armada a las operaciones especiales conjuntas.

Un terrorismo cada vez más global en alcance y en efectos letales y la propagación de armas de destrucción masiva (WMD) son las principales amenazas en el escenario actual y probablemente lo seguirán siendo en el futuro cercano.

La inestabilidad debida a los “estados y mares fallidos”, las crisis y conflictos regionales y sus causas y efectos; el acceso creciente al armamento; el mal uso de las tecnologías emergentes, y la interrupción del flujo de recursos serán probablemente los principales retos y riesgos en un mundo globalizado.

La aparición de estas amenazas requiere respuestas muy flexibles e innovadoras: Unidades altamente especializadas y adaptables al espectro del conflicto. Con ese rol nace la Fuerza de Guerra Naval Especial.

FGNE

La Fuerza de Guerra Naval Especial se constituye como tal el día 10 de Junio de 2009 en la Estación Naval de la Algameca, en Cartagena, sobre la base del Mando de Guerra Naval Especial (MGNE), la Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC) de la Armada y la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) de la Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR), de las que asume su herencia, valores y tradición de más de 50 años. De este modo, la FGNE nace y se nutre de lo mejor de una unidad de élite de la Fuerza de Infantería de Marina, reforzada con la incorporación de la Unidad Especial de Buceadores de Combate.

SERENITAS ET AUDACIA

La FGNE se estructura en diferentes unidades de mando y control, combate (Estoles) y apoyo conforme a los principales cometidos y funciones que desarrollan. En base a estas unidades orgánicas se establecen las distintas organizaciones operativas típicas de Guerra Naval Especial, UGNE y GRUGNE.

La Guerra Naval Especial, al formar parte de la capacidad de proyección, protección, libertad de acción y acción marítima de la Armada, generalmente se empleará en apoyo a las operaciones navales, subordinada a un Mando Componente Marítimo, o integrada en un Mando Componente de Operaciones Especiales. A este último, aportará, cuando sea necesario, una capacidad única y especializada en el ámbito marítimo.

ESTOL

La palabra Estol proviene de las partidas organizadas por los Almogávares (S. XIII y XIV) que embarcaron en las galeras del reino de Aragón bajo el mando de Roger de Flor, Berenguer de Entenza y Bernardo Rocafort siendo Almirante de la Flota Roger de Lauria. Estas unidades embarcadas asaltaban con extrema violencia y valentía las embarcaciones enemigas.

Escuela de Infantería de Marina *General Albacete y Fuster* (EIMGAF)

La enseñanza en el Cuerpo de Infantería de Marina cuenta con una larga tradición y una experiencia de cerca de dos siglos.

En noviembre de 2003, la Escuela de Infantería de Marina (EIM) y la Escuela de Formación de Tropa de Infantería de Marina (ESFORTIM) se unificaron, creándose la Escuela de Infantería de Marina "General Albacete y Fuster" (EIMGAF) en Cartagena. Este centro docente es el resultado del proceso de racionalización de estructuras que ha llevado a cabo la Armada y que ha potenciado la enseñanza en el Cuerpo, pudiendo considerarse el continuador de aquella Academia General Central de Infantería de Marina que se creó en el último tercio del siglo XIX.

El objetivo de la EIMGAF es conseguir que las mujeres y hombres que forman el principal capital de la Infantería de Marina, se formen en los valores que siempre han distinguido a los miembros del Cuerpo y adquieran los conocimientos necesarios para ejercer con eficacia sus cometidos.

Su Jefatura de Estudios se organiza en cinco departamentos: Guerra Anfibia, Instrucción y Adiestramiento, Seguridad y Protección, Operaciones (Artillería, Comunicaciones, Zapadores) y Logística (Automovilismo y Escuela de Conductores de la Armada). De esta forma, que cubre todos los cursos de formación de suboficiales y tropa, y perfeccionamiento para oficiales, suboficiales y tropa de Infantería de Marina.

La Compañía “Mar Océano”

La Compañía “Mar Océano” de la Guardia Real representa a la Armada y al Cuerpo de Infantería de Marina en la Casa de S.M. el Rey, teniendo el honor de prestar sus servicios en las proximidades de la Familia Real.

Tiene la misión principal de “guardar” (contribuir en la seguridad) a la Familia Real, realizando guardias a diario y de forma permanente en el Palacio de “La Zarzuela” y con frecuencia en los Palacios Reales de Madrid y de El Pardo, así como en la estancia estival de la Familia en el Palacio de “Marivent”, en Palma de Mallorca.

De forma complementaria a las misiones de la Guardia Real, se realizan frecuentemente actividades de instrucción y adiestramiento propias de una compañía de fusiles de Infantería de Marina (tiro, táctica, topografía, embarcaciones, defensa personal y, puntualmente, actividades con helicópteros, marchas de montaña, técnicas de escalada, combate en zonas urbanizadas, francotiradores, “check points”, escolta de convoyes, etc.).

Encuadrada dentro del Grupo de Honores de la Guardia Real, tiene encomendada la rendición de honores a Su Majestad el Rey y a Su Real Familia, a los embajadores acreditados en España y a los Jefes de Estado extranjeros en visita oficial.

La Compañía "Mar Océano" es también la encargada de mantener operativo el Grupo de Buceo de la Guardia Real, al que nutre de cuadros de mando y de tropa con la formación de Buceador Elemental.

Mantiene con celo las tradiciones y costumbres del Cuerpo y es la única unidad de la Guardia Real compuesta exclusivamente por infantes de marina.

La Compañía "Mar Océano" se creó en 1981.

Unidad Embarcada
Sección *Martín Álvarez*

Siguiendo la más larga tradición del Cuerpo, hoy día la Infantería de Marina cuenta todavía con una unidad que cumple, específicamente, uno de los dos cometidos que dieron origen al nacimiento del Cuerpo, el formar parte de la dotación de los buques de la Armada como unidad embarcada. En sus orígenes, estas unidades tenían por misión atender a la seguridad y proporcionar la tónica militar.

El portaaviones Príncipe de Asturias cuenta con carácter permanente con una unidad de Infantería de Marina de entidad Sección, al mando de un teniente. Esta sección se denomina Martín Álvarez, en recuerdo al bravo granadero que se distinguió en el combate de cabo San Vicente a finales del siglo XVIII.

CARGA DE COMBATE

En los buques Galicia, Castilla y Juan Carlos I hay destinados un capitán y un suboficial de I.M. que, formando parte de la dotación del buque, ocupan los puestos de oficial y suboficial de carga de combate, siendo sus cometidos los de auxiliar en el planeamiento y control de la carga del buque al embarcar la fuerza de Infantería de Marina.

Portaaviones R-51 Príncipe de Asturias

El portaaviones Príncipe de Asturias, basado en Rota, fue entregado a la Armada el 30 de Mayo de 1988 por la Empresa Nacional Bazán (hoy Navantia).
Su incorporación a la Flota supuso dar continuidad a la capacidad aeronaval de la Armada que había nacido con la adquisición de su inmediato antecesor, el portaaeronaves Dédalo.
Su misión principal es proporcionar defensa al Grupo de Proyección de la Flota (GRUFLOT) y superioridad aérea en la zona de despliegue.
El principal medio ofensivo y defensivo del buque es su Unidad Aérea Embarcada (UNAEMB), con una capacidad aeronaval máxima de 29 aeronaves.

Campo de Adiestramiento de la Sierra del Retín

El Campo de Adiestramiento de la Sierra del Retín (CASR) se encuentra situado en la costa suroccidental de Cádiz. La importancia de este campo de adiestramiento se comprende al saber que es una de las dos únicas áreas de ejercicios en todo el Mediterráneo que permiten el adiestramiento en Operaciones Anfibias. Por eso, el CASR es escenario de ejercicios de adiestramiento no sólo de la Armada y Fuerzas Armadas españolas sino de fuerzas multinacionales de la OTAN y de la Unión Europea, además de ejercicios bilaterales.

Dependiente de la Jefatura de Apoyo en la Bahía de Cádiz, el mando del Campo de Adiestramiento lo ostenta un Coronel del Cuerpo de I.M.

Ha sido el primer campo de adiestramiento de las FAS en el que se ha implantado un programa de gestión medioambiental y el primero en toda Europa en conseguir la acreditación oficial europea. Por ello, ha sido premiado por diversas organizaciones ecologistas.

Ser Infante de Marina: Adiestramiento

El infante de marina es ante todo un fusilero. El adiestramiento básico al que es sometido está pensado para desarrollar en él gran autoconfianza, un espíritu de lucha indomable y una inquebrantable voluntad de vencer.

Marchas, tiro, patrullas y todo tipo de ejercicios permitirán al aspirante a infante de marina alcanzar el alto grado de alistamiento y disponibilidad que se le exigirá en las unidades del Cuerpo.

Con esos parámetros y dependiendo del tipo de unidad en la que esté destinado, el infante de marina ampliará su formación.

Superada la fase de adiestramiento básico, el infante de marina se especializará en múltiples técnicas del combate moderno de infantería. Aprenderá a manejar a la perfección su fusil y el resto de armas del pelotón, desde ametralladoras ligeras y medias a granadas de mano y de fusil, lanzacohetes ligeros contracarro o morteros.

Además deberá aprender las técnicas de combate urbano y a colaborar con otras armas como los carros de combate, vehículos mecanizados, helicópteros o embarcaciones ligeras de asalto.

Todas las unidades de Infantería de Marina cuentan con equipos de tiradores de precisión. Anualmente se celebran jornadas conjuntas en las que los tiradores del Tercio de Armada, Fuerza de Protección y Guerra Naval Especial comparten sus técnicas y experiencias con los fusiles Barret y Accuracy.

Los zapadores de Infantería de Marina cuentan con unidades de combate y de apoyo de combate, capaces tanto de detectar y remover campos de minas como de facilitar electricidad o trabajos de construcción y fortificación. Así mismo, cuentan con un Grupo de Desactivación de Explosivos. Todos estos cometidos exigen un alto grado de adiestramiento.

Los infantes de marina cuentan con sus propias unidades de artillería. En ellas aprenden tanto a manejar obuses y misiles antiaéreos como a dominar las técnicas de identificación de blancos y conducción de los fuegos aéreos, navales y terrestres.

Las Secciones de Reconocimiento de los Batallones (SERECO), la Unidad de Reconocimiento y la Fuerza de Guerra Naval Especial están adiestradas en las técnicas de vida y movimiento en montaña. Para ello realizan periódicamente ejercicios de adiestramiento en la Escuela Militar de Montaña de Jaca.

Las unidades del Cuerpo cuentan con una variada gama de vehículos de combate y logísticos, por lo que es necesario formar conductores tanto de carros de combate como de vehículos ligeros Hummer o Nissan, camiones ligeros y pesados, vehículos de asalto anfibio, ambulancias o maquinaria de zapadores.

Las eficacia de las unidades militares depende en buena medida de unas eficientes comunicaciones. Los infantes de marina disponen desde equipos portátiles de campaña de nivel equipo de fuego hasta modernos satélites pasando por vehículos especializados en comunicaciones y guerra electrónica.

Para sostener el esfuerzo de las unidades en los más variados teatros de operaciones son necesarias las unidades de servicios de combate. Estas unidades exigen una gran diversificación en el adiestramiento de sus infantes de marina para hacerse cargo de tareas tan esenciales como proporcionar apoyo sanitario, transporte, mantenimiento de vehículos, armas y equipos así como el aprovisionamiento de comida en fresco, raciones, combustible o munición de todo tipo.

Vehículo de Asalto Anfibio AAVP 7

El origen de este vehículo lo encontramos en el sur de Estados Unidos como una mezcla entre tractor y lancha capaz de desplazarse con seguridad por los pantanos de Florida y Mississipi. Los marines descubrieron muy pronto su valor como vehículo de desembarco y comenzaron a utilizarlo en la batalla de Guadalcanal, en 1942, de forma experimental. A partir del de Tarawa, en 1943, se convirtió en imprescindible. El vehículo de asalto anfibio AAV 7 (Amphibius Assault Vehicle) con el que cuentan los infantes de marina permite transportar 18 soldados y tres de dotación desde los buques hasta la playa, navegando propulsado por hidrojets, y progresar hacia el interior con sus cadenas.

El motor diesel Cummins de 400 caballos permite una velocidad de 70 kilómetros por hora en tierra y 13 navegando. Pesa 23.000 kilos y está armado con un cañón automático de 40 mm y una ametralladora Browning de 12´7 mm en una torre Cadillac. Además de la versión para transporte de personal, está disponible la de comunicaciones y la de recuperación.

Una buena preparación física es parte fundamental del adiestramiento del infante de marina. Gracias al trabajo diario aumentara su autoconfianza y estará preparado para soportar las fatigas de la vida en campaña.

Las marchas de fango, las pruebas de resistencia, la carrera o el paso de la pista de aplicación contribuyen a forjar el espíritu de lucha del infante de marina.

Algunas pruebas del Cuerpo, como la carrera del FAN PIN o la Ruta de las Fortalezas, se han convertido en un clásico y en una competición abierta a otras unidades y al público civil.

La carrera del FAN PIN y la Ruta de las Fortalezas

La carrera del FAN PIN (por FANgo en la isla del PINo) forma parte del adiestramiento habitual de los Infantes de Marina del Tercio de Armada. Consiste en realizar un recorrido de aproximadamente ocho kilómetros en el que se combinan tierra, fango y agua, por lo que se aproxima al deporte extremo. El objetivo de esta prueba es realizar una actividad deportiva dura y exigente en la que, junto a la preparación física, intervengan otros factores no menos importantes como el espíritu de sacrificio, la fuerza de voluntad, el trabajo en equipo, el compañerismo y el afán de superación.

La Ruta de las Fortalezas es una prueba cívico–militar organizada conjuntamente con el Ayuntamiento de Cartagena. Consiste en un recorrido de 51 km, con un desnivel acumulado superior a los 1500 metros, a realizar en un tiempo inferior a 12 horas. En la última edición, la del 2011, participaron casi 3000 deportistas. El ganador invirtió un tiempo de 4 horas y 21 minutos.

Ametralladora Minimi de 5´56 mm

La Minimi es una ametralladora ligera de calibre 5´56 refrigerada por aire, que emplea el sistema de recarga accionada por gas y un pistón de recorrido corto. Pesa algo más de siete kilos y su modo de disparo es automático, con una cadencia superior a los 700 disparos por minuto. La munición se presenta en cajas de 100 disparos. La versión empleada por la Infantería de Marina es la PARA con culata retráctil y regleta Picatinny para acoplar todo tipo de visores. Hay una Minimi de 5´56 por cada equipo de fuego. También está disponible en las secciones de armas de las compañías de fusiles la ametralladora Minimi de calibre 7´62.

La Formación de los Boinas Verdes de la Armada

El periodo de formación de los futuros “boinas verdes de la Armada” es sumamente selectivo y exigente, únicamente lo superan un 40% de los aspirantes.

La especialidad/aptitud complementaria de GNE se compone de dos fases:

1ª Fase, en donde los alumnos deben superar una estricta selección basada en su capacidad de sufrimiento, resistencia a la fatiga y fortaleza física y mental en circunstancias y condiciones extremas.

2ª Fase, en donde, además de capacitar al alumno en el buceo con equipos autónomos de aire y de circuito cerrado de oxígeno, se proporciona una especialización en el uso de plataformas navales y aeronavales y en el planeamiento y ejecución de operaciones específicas de GNE.

Los que superan ambas fases se encuentran cualificados en técnicas de reconocimiento especial, acción directa, asistencia militar, buceo con oxígeno, manejo de explosivos, paracaidismo, evasión y escape, combate en tierra, infiltración y exfiltración, defensa personal y tiro de precisión e instintivo.

Valores del Cuerpo: el decálogo

El 24 de octubre de 2008, siendo Comandante General de la Infantería de Marina el general de división Juan Antonio Chicharro Ortega, quedó aprobado el decálogo del Infante de Marina.

Los aspirantes a infantes de marina lo aprenden durante el periodo de instrucción en la Escuela General Albacete y Fuster para recitarlo en su Jura de Bandera. Los valores contenidos en el decálogo son los que deben guiar al infante de marina.

Decálogo del Infante de Marina

1º Mandamiento

Mi primer deber, como Infante de Marina, es estar permanentemente dispuesto a defender España y entregar, si fuera preciso, mi propia vida.

2º Mandamiento

Seré siempre respetuoso con mis mandos, leal con mis compañeros, generoso y sacrificado en mi trabajo.

3º Mandamiento

Estaré preparado para afrontar con valor, abnegación y espíritu de servicio, cualquier misión asignada a la Infantería de Marina.

4º Mandamiento

Seré siempre respetuoso con las tradiciones del Cuerpo, estaré orgulloso de su historia y nunca haré nada que pueda desprestigiar su nombre.

5º Mandamiento

Ajustaré mi conducta al respeto de las personas. Su dignidad y derechos serán valores que guardaré y exigiré.

6º Mandamiento

Como Infante de Marina, la disciplina constituirá mi norma de actuación. La practicaré y exigiré en todos los cometidos que se me asignen.

7º Mandamiento

Como Infante de Marina mi misión será sagrada. En su cumplimiento venceré o moriré.

8º Mandamiento

Aumentar la preparación física y mental será mi objetivo permanente.

9º Mandamiento

Seré duro en la fatiga, bravo en el combate, nunca el desaliento en mi pecho anidará nobleza y valentía serán mis emblemas.

10º Mandamiento

Mi lema...

"Valiente por tierra y por mar"

Queda aprobado el decálogo del Infante de Marina.

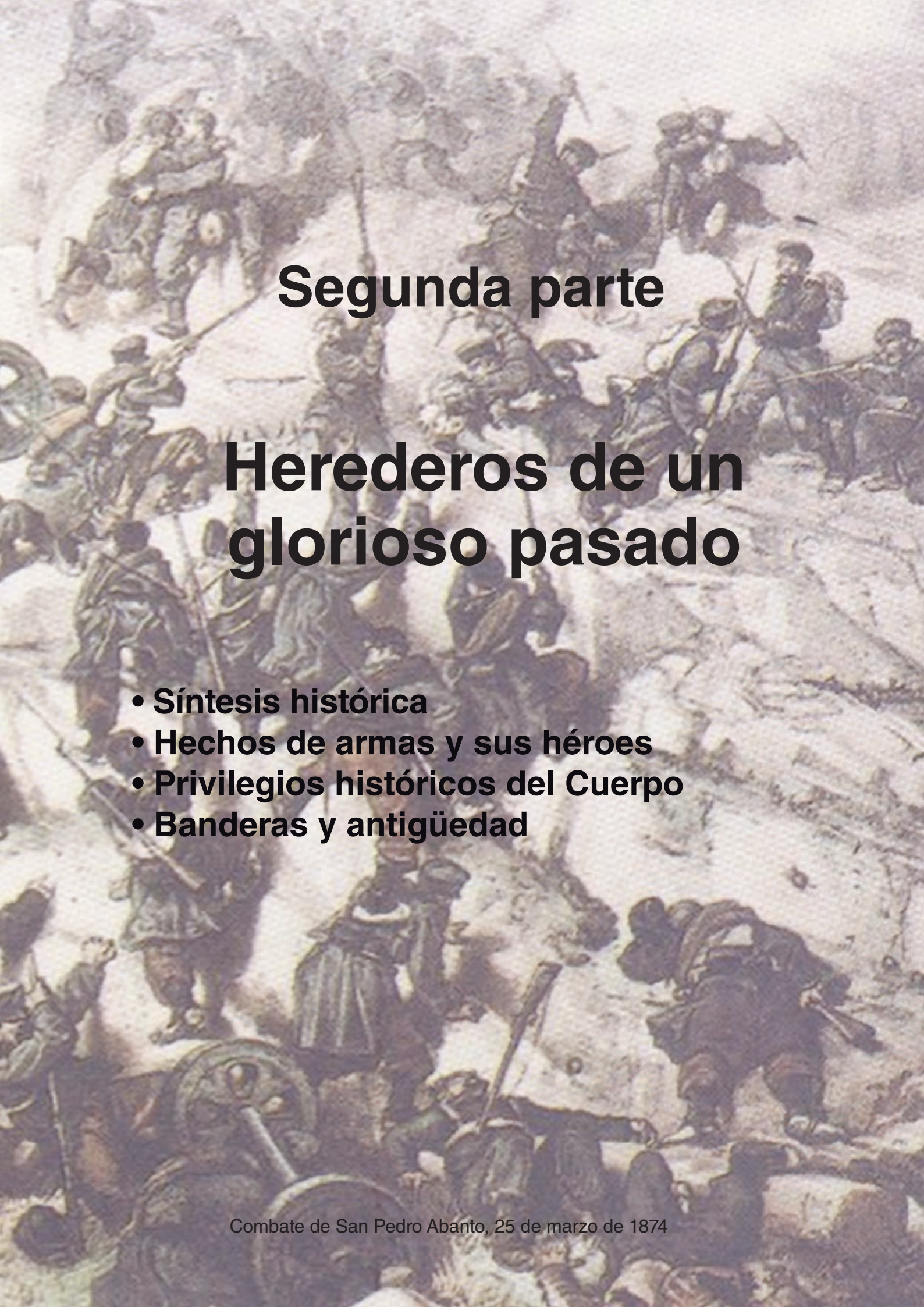
El Comandante General de Infantería de Marina, el Excmo. General de División

ES COPIA

D. Juan A. Chicharro Ortega

24 de Octubre de 2008

"¿Y qué decir de ese ser, mitad marinero, mitad soldado, que lucha en la mar y combate en tierra? De todo participa, a toda penalidad se asocia y a toda gloria contribuye. Su vida es un mosaico; su historia es la historia nacional"



Segunda parte

Herederos de un glorioso pasado

- Síntesis histórica
- Hechos de armas y sus héroes
- Privilegios históricos del Cuerpo
- Banderas y antigüedad

Combate de San Pedro Abanto, 25 de marzo de 1874

La Génesis del concepto

La existencia de combatientes a bordo de los buques es muy anterior al origen de la Infantería de Marina española, la más antigua del mundo. Ya en las Partidas de Alfonso X se evidencia la existencia de los "sobresalientes", soldados embarcados que no realizaban funciones marineras sino tácticas. Estos soldados, como la marinería de la época, eran alistados para cada actuación naval concreta y tuvieron una decisiva intervención en las luchas castellanas contra ingleses y franceses. Sin embargo, todos los antecedentes difieren del concepto de Infantería de Marina en el carácter temporal del embarque de las tropas.

En el Siglo XVI, la amenaza sobre Europa de un Imperio Otomano en expansión, llevó a los reinos cristianos y al Papa a establecer un arco defensivo en la mar basado en el control del Estrecho de Mesina y el Canal de Sicilia.
España mantiene un vasto imperio para lo cual el uso del mar es vital. Con el peligroso Estrecho de Gibraltar dividiendo dos espacios marítimos de diferentes características, España había desarrollado dos marinas de diferente especialización, con distinta organización y medios.

En el Mediterráneo, las aguas más calmas en una época en la que la artillería no se había desarrollado aún, favorecían el empleo de la galera frente a las más recias y pesadas naos atlánticas. Rápida, de silueta baja y gran maniobrabilidad proporcionada por los remos de los galeotes, sus rudimentarios cañones fijos a proa lanzaban una andanada y después toda la potencia de fuego y choque residía en los arcabuces y en el asalto de su infantería embarcada.

El soldado de galera contribuía muy significativamente a la potencia de combate de las galeras, tanto para el abordaje de las naves enemigas como en la defensa de la propia, convirtiéndose en una pieza esencial del combate naval en este ambiente.
Así lo entiende Carlos I que, para potenciar esta capacidad, creó las "Compañías Viejas de la Mar de Nápoles" cuya misión principal era dotar de arcabuceros de la mejor calidad posible y en número no inferior a treinta, a cada una de las galeras de la Escuadra de Galeras del Mediterráneo. Su condición de primeras unidades militares con cometidos específicos distintos de los de la dotación que fueron embarcadas con carácter permanente o semipermanente y estaban asignadas de forma definitiva a la Armada, las convierten en las precursoras de la actual Infantería de Marina.

Sin embargo, la decisión orgánica que va a dar lugar al nacimiento del concepto de Infantería de Marina se producirá algunos años después como consecuencia de la evolución de la situación en el Mediterráneo. En efecto, en 1563, perdida totalmente la iniciativa con la pérdida de las últimas plazas en África ante el empuje de Barbarroja, a la cristiandad sólo le queda esperar el golpe turco definitivo para adueñarse del Mediterráneo central.

En 1564 llegan noticias de que los turcos preparan una poderosa flota pero su objetivo es incierto. La única certeza es que España, Italia o Malta serán atacadas. Cuando el 18 de mayo de 1565, desembarcan las primeras fuerzas turcas en Malta, la decisión de reforzar las tropas del Virrey de Sicilia para permitirle acudir en auxilio de los Caballeros de Malta no se hace esperar. Sin embargo, el movimiento de escuadras para recoger tropas en Barcelona, Génova y Nápoles y llevarlas a Sicilia retrasó cuatro meses la llegada del refuerzo desde Sicilia. Afortunadamente para los cristianos, los refuerzos llegaron el día antes del definitivo asalto previsto por los turcos, de manera que estos tuvieron que renunciar a él y retirarse de Malta. Fue el primer éxito cristiano desde hacía 25 años, y a pesar de la euforia por el éxito, Felipe II tomó plena conciencia de la situación límite a la que se había llegado y de lo cerca que se había estado del desastre. Por eso, para disminuir los tiempos de reacción en las críticas confrontaciones que sin duda estaban por venir, Felipe II decidió organizar conjuntos permanentes de fuerzas terrestres y navales que estuviesen en condiciones de combatir tanto a bordo como en tierra manteniendo una disponibilidad casi absoluta.

La decisión de potenciar las veteranas Compañías Viejas del Mar de Nápoles se materializó con la orden de creación de nuevos tercios incorporados desde su creación a la Real Armada.

El 27 de febrero de 1566 se crea en Cartagena el Tercio de Armada. Su primer Maestre de Campo será Don Lope de Figueroa. Este tercio tomó el nombre de Tercio de Armada del Mar Océano en el Atlántico o simplemente Tercio de Armada o Tercio de Figueroa cuando era empleado en el Mediterráneo.

Ese mismo día se creó el Tercio Nuevo de la Mar de Nápoles o Corona, apodado "Mar y Tierra", bajo el mando del Maestre de Campo Don Pedro Padilla, considerándosele heredero del Tercio Viejo de la Mar de Nápoles que habían llegado a constituir las Compañías Viejas creadas por Carlos I.

El mismo año se constituyó el Tercio de Galeras de Sicilia, aunque su antigüedad se remonta a 1535.

El 1 de septiembre de 1571 se crea el Tercio Viejo del Mar Océano y de Infantería Napolitana que tuvo la condición de unidad móvil con algunas actuaciones navales de las que le quedó el nombre que fue posteriormente cambiado en 1707 por el de Regimiento Nápoles.

El Tercio de Armada inicia su vida con un contingente inusitado para una unidad de nueva creación, nada menos que 6697 hombres distribuidos en 40 compañías. Su entidad es clara muestra de que no había sido creado únicamente como guarnición de buques.
Su decisiva participación en la Batalla de Lepanto refrendó la decisión orgánica que Felipe II había tomado y consolidó su existencia.

Síntesis histórica de la Infantería de Marina

La historia de la Infantería de Marina española, la más antigua del mundo, se divide tradicionalmente para su estudio en cinco épocas:

Primera época. 1537-1717
Infantería de Armada. Fuerza de desembarco

Los Tercios recién nacidos adscritos a la Armada tuvieron, como ya se ha comentado, una intervención decisiva en las acciones militares de los años inmediatamente posteriores a su creación.
La participación en Lepanto fue más que destacada. Su presencia a bordo de la Escuadra de Reserva y la decisiva participación de ésta en la derrota turca, sirvió para ratificar la bondad del concepto e impulsar su participación en las principales acciones de la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII, cuando el concepto anfibio quedó totalmente consolidado.

Además de en la Batalla de Lepanto y el desembarco en Islas Terceras que se comentará más adelante, los tercios de la Armada participaron en la conquista de San Salvador de Bahía. Ocupado por los holandeses, se tomó inicialmente en 1625 y siendo recuperado nuevamente, los holandeses fueron desalojados definitivamente en 1638. En ambas acciones participaron los infantes de marina.

Emblema del Cuerpo 1537-1931

El emblema originario del Cuerpo de Infantería de Marina procede de la unidad madre de la misma, el Tercio Nuevo de la Mar de Nápoles "Mar y Tierra", del que se tomaron sus tradiciones, divisas y antigüedad. Constaba de dos anclas cruzadas bajo una corona real. Este emblema pasó también a lucirse en las banderas como divisa en escudete, en cumplimiento de las Ordenanzas de 1748.

Batalla de Lepanto, 1571.

Expedición a Salvador de Bahía 1625.

Desembarco en las islas Terceras, 1583.

Durante el reinado de Carlos II, la extrema necesidad de España, acosada en múltiples frentes, lleva a empeñar a los tercios de la Armada en largas campañas en tierra, lejos de sus bases y de sus cometidos originales.

Al acceder Felipe V al trono se encuentra sin infantes de marina ya que el Tercio de Galeones ha sido prácticamente deshecho en el desastre de Vigo de 1702, mientras los otros dos, Armada y Mar de Nápoles, han perdido en la práctica su vinculación naval tras largos años de empleo como unidades puramente terrestres. Por su parte, de las guarniciones de galeras sólo quedan las de España, ya que todas las demás se han disuelto tras perderse los reinos italianos.

Emblema del Cuerpo 1933 - Actualidad

El 7 de junio de 1933, el gobierno de la II República, que dos años antes había declarado el Cuerpo de Infantería de Marina a extinguir, creó un emblema para la marinería encargada de desempeñar sus antiguos cometidos consistente en un ancla y dos fusiles bajo una corona mural, pasando sucesivamente a cambiarse la corona mural por la ducal y ésta por la real.

Segunda época. 1717 - 1827
Cuerpo de Batallones. Infantería Embarcada

El Cuerpo de Batallones de Marina lo crea en 1717 el ministro de Marina e Indias D. José Patiño, llegando a contar en nómina con 12 batallones, siendo los primeros en constituirse los llamados: Armada, Bajeles, Marina, Océano, Mediterráneo y Barlovento. La misión principal de los soldados de los Batallones era la de dar fuego de fusilería durante los abordajes, defender la bandera, constituir columnas de desembarco caso de ser necesario, formar parte de las dotaciones de artillería y dar un tono militar y disciplinado frente a las dotaciones de marinería.

En estos tiempos, la Infantería es superior en número a la marinería, pero poco a poco va disminuyendo, y al final es norma general que la Infantería de Marina no sobrepase en un tercio a la marinería. Más adelante lo que determina el número de soldados es el número de cañones, dándole a aquellos no solo la misión de fusilero, sino también la de servir las piezas de artillería. En 1740, el navío El Real, por ejemplo, llevaba 257 fusileros y 143 artilleros (además de 416 marineros, 224 grumetes y 56 pajes).

Con la nueva organización, la misión principal es la guarnición de buques lo que, unido a la procedencia del Cuerpo General de todos sus oficiales, hace que su integración en unidades tácticas para combatir en tierra eficazmente se pierda paulatinamente. Junto a la pérdida de capacidad anfibia, desaparece también su carácter expedicionario.

Las acciones más destacadas de esta época son la conquista de Cerdeña (1717), expedición a Pensacola de 1770, defensa del Morro de la Habana (1762), defensa de Ferrol (1800), combates navales de San Vicente y Trafalgar (1805) y Guerra de la Independencia (1808/1814).

Granadero de Infantería de Marina, 1803

Tercera época. 1827 - 1931
Real Cuerpo de Infantería de Marina. Fuerza Expedicionaria

Las Guerras Carlistas y las campañas de ultramar hacen de la Infantería de Marina una Fuerza Expedicionaria casi permanente. Algunos de los Batallones Expedicionarios llegan a permanecer hasta diez años seguidos en los territorios de ultramar. Así se suceden campañas como las de Conchinchina (1858), Méjico (1862), Cuba y Filipinas (1898) y África (1859).

La Infantería de Marina quedaba adaptada en todo a la organización y doctrina del Ejército consecuentemente con la misión principal que sus unidades cumplían que ya no era guarnecer bases navales sino servir como Fuerza Expedicionaria, sobre todo en Ultramar.

La acción más parecida a un asalto anfibio en esta época fue el desembarco de Parang (Joló), el 11 de febrero de 1872. Ese día, una escuadra de trece buques, con toda la Infantería de Marina disponible y con sus jefes naturales al frente, fondeó a las diez de la mañana a cuatro cables de la costa en dos líneas paralelas.
Se formaron tres columnas de desembarco al mando del teniente coronel Castellani que desembarcaron después de una preparación por el fuego de media hora que acalló los cañones y lantacas enemigas, destruyendo en menos de cuatro horas los fortines y poblados de los piratas. Como de costumbre, la Infantería de Marina fue la primera en desembarcar y la última en embarcar, protegiendo a las columnas de Marinería.

Tras la restauración de la dinastía Borbón en la persona de Alfonso XII, se recrudecieron las hostilidades en 1874, comenzando la 3ª guerra carlista. Esta época de duras campañas expedicionarias está jalonada de héroes del Cuerpo. De entre todos ellos, como ya veremos, destacaron el Teniente Coronel Albacete Fuster en San Pedro Abanto y los soldados Rama y Cancela en la defensa de su puesto en Cuba.

En las primeras décadas del siglo XX, las unidades del Cuerpo se distinguen en África en numerosas ocasiones, en especial en el desembarco de Larache de 1911 y el de Alhucemas de 1925, en vanguardia de la columna del General Fernández Pérez.

Además, fue la primera vez en la historia en la que las fuerzas de apoyo aéreo al desembarco, las fuerzas navales y las fuerzas de tierra actuaron bajo un mando unificado, (el de Primo de Rivera), creándose así el concepto moderno de desembarco.

Despedida de los Infantes de Marina camino de Cuba, San Fernando 1896

Cuarta época. 1931 - 1957
Cuerpo de Infantería de Marina. Guarnición de bases y buques

La llegada de la 2ª República trajo también el decreto de 10 de Julio de 1931, según el cual, se reorganizaba la Armada y se declaraba el Cuerpo a extinguir. Los servicios propios de los Infantes de Marina, en base a dicho Decreto, pasaban a ser cubiertos por la marinería y oficiales del Cuerpo General. Se dieron facilidades a todos los empleos para solicitar el retiro voluntario, pasando a la situación de disponible forzoso los que no se acogieran a dicho retiro. La plantilla del Cuerpo quedó muy reducida.

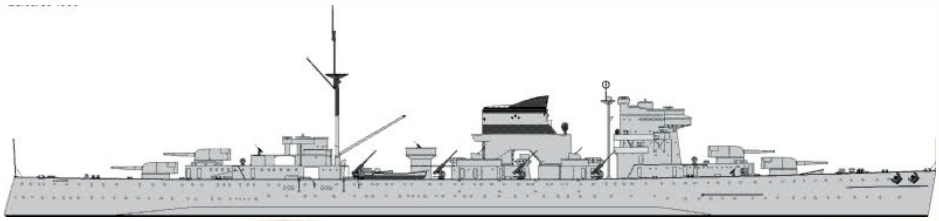
La desaparición o reducción de los Cuerpos de Infantería de Marina no fue un fenómeno exclusivamente español, sino que se generalizó entre los ejércitos europeos de los años 20 y 30.

Las Fuerzas Anfibias resultaban muy caras de crear y mantener y, con una economía en fuerte recesión, se apostaba por unidades de choque de corte tradicional, así como por políticas de defensa de corte claramente defensivo basadas en la proliferación de las fortificaciones y en las armas automáticas.

Con la llegada de la Guerra Civil (1936-1939), los planes para la disolución del Cuerpo quedaron aparcados.

Las misiones de seguridad en puertos e instalaciones y de dotación en buques prosiguieron.

Cabo 1º con el uniforme conocido como “gris uralita”, 1956.



Con el fin de completar las dotaciones de los buques y darles un porte más militar se embarcaron compañías de 100 hombres en los cruceros España, Canarias y Baleares.

En 1938 se deroga el Decreto de extinción del Cuerpo, creándose un Regimiento en cada departamento y uno más en las Baleares. Con el fin de la Guerra Civil, el Cuerpo tenía “una gloriosa historia pero no una misión definida” por lo que el ministro de Marina, Almirante Moreno, para evitar una posible nueva disolución, le asignó los siguientes cometidos:

- Dar una tónica militar en buques y dependencias
- Guarnición de arsenales y centros de la Marina
- Servir las ametralladoras antiaéreas en buques y bases navales

Quinta época. 1957 - 2012
Cuerpo de Infantería de Marina. Fuerza de desembarco

Por Decreto de 3 de Octubre de 1957, se creó en San Fernando y bajo el mando de un General de Brigada, el llamado Grupo Especial. Dicha unidad, destinada a ser pionera en la Guerra Anfibia, integraba al Tercio Sur, la Escuela de Aplicación y el Grupo de Apoyo.

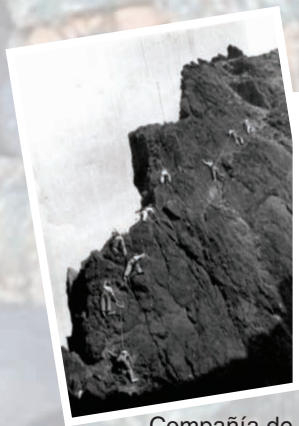
Los medios iniciales de esta Fuerza Anfibia eran escasísimos, apenas un puñado de embarcaciones. Se partía de cero. En 1965 se creó el Mando Anfibio, constituyéndose un Grupo de Transporte, un Grupo de control Buque-Costa y los elementos navales de playa necesarios.

Con la llegada de los años 60 la "ayuda americana" comienza a hacerse patente tanto en la aportación de armamento como de vehículos y equipos variados (comunicaciones). Los ejercicios conjuntos con los marines comienzan a hacerse habituales.

El Grupo Especial 1959-1969

El 3 de octubre de 1957, siendo Ministro de Marina el Almirante Abárzuza, se creó el Grupo Especial de Infantería de Marina en San Fernando, precursor del actual Tercio de Armada. Bajo el mando de un general de brigada, el Grupo Especial integró el Tercio del Sur, la Escuela de Aplicación y el Grupo de Apoyo. Como elemento final, se incorporó la Compañía de Escaladores Anfibios del Tercio Norte, antecesora de la Unidad de Operaciones Especiales. Los medios anfibios a disposición del Grupo se reducían inicialmente a cinco embarcaciones del tipo BDK, tres lanchas LCPL y trece embarcaciones tipo LCM.

Seis años más tarde, se creó el Mando Anfibio con una estructura diseñada para constituir operativamente un Grupo de Transporte, un Grupo de Control-Buque Costa de una Fuerza Anfibia Operativa (FAO) y los elementos navales de playa necesarios. Durante su existencia, el Grupo Especial desarrolló ciento diez actividades de adiestramiento programadas por el Estado Mayor de la Armada, de las cuales setenta y siete tuvieron carácter anfibio. En el campo de las operaciones reales, cabe destacar las llevadas a cabo en Ifni y Sahara entre enero 1958 y 1959, consistentes en la participación de una compañía reforzada para el establecimiento de una primera cabeza de playa en la zona de El Aiún y la pacificación de la zona. También se debe considerar como importante el desembarco llevado a cabo en Guinea Ecuatorial en la primavera de 1969, con el objeto de proteger la evacuación de los súbditos españoles allí residentes.



Compañía de Escaladores Anfibios del Tercio Norte y su traslado al Grupo Especial

En 1957, la Infantería de Marina reclamó un puesto en la defensa de los intereses nacionales, recibiendo del Mando la orden de establecer una cabeza de playa en el Aaiún para restablecer el orden en la zona. Años más tarde, en 1969, unidades del Tercio de Armada desembarcaron en Guinea Ecuatorial (Operación Ecuador) para proteger la evacuación de los súbditos españoles residentes en la antigua provincia.

Ese mismo año se procedió a la evacuación de Ifni (Operación Tabaiba). Sobre la base de la estructura orgánica del Grupo Especial, despojándolo de todos los elementos sin carácter eminentemente operativos, se crea el 19 de julio de 1969, el Tercio de Armada.

Bajo esta nueva estructura participa en su primer compromiso real, al embarcar en buques del Grupo Delta para afrontar la crisis en Sahara Occidental en 1975, volviendo el Cuerpo a tener la misión de "Llevar a cabo acciones militares en la costa iniciadas en la mar" retomando el papel originario de Fuerza de Desembarco que le había asignado 408 años antes el rey Felipe II.

Miembro de la Unidad de Operaciones Especiales equipado para salto paracaidista, 1978

Atendiendo a la evolución de acontecimientos, el 31 de octubre de 1975, se procedió a la activación de una Fuerza Operativa Conjunta bajo el mando del contralmirante jefe del Mando Anfibio con el objeto de actuar en la zona.

La misión de este contingente, la llamada "Operación Tritón", fue la de establecer y ocupar una cabeza de Playa en la zona de Puerto de El Aaiún para asegurar el embarque de los últimos efectivos de las fuerzas españolas destacados en la zona. El componente anfibio, bajo el mando del General Jefe del Tercio de Armada, estuvo constituido por el Tercio de Armada y la Unidad de Intervención Rápida de la Agrupación de Canarias.

Land Rover Santana

A mediados de los años cincuenta se firmó un acuerdo entre la empresa británica Land Rover y la española SANTANA (Metalúrgica de Santa Ana SA), para la producción en Linares (Jaén) de diversos vehículos ligeros. A finales de los años 60, aparecieron los modelos 88 y el 109, desarrollados con especificaciones militares, y que fueron usados por las Fuerzas Armadas, Guardia Civil y Policía.
De entre sus características básicas destacaba su tracción 4X4, la capacidad de carga o la posibilidad de servir como plataforma para diferentes tipos de armas pesadas. Los modelos de la Infantería de Marina venían equipados con dispositivo para vadeo profundo, toma de aire y escape elevados así como sistema eléctrico protegido.

La aprobación del Plan E-01 (A)/ IM por parte del Jefe de Estado Mayor de la Armada el 13 de febrero de 1996, como respuesta ante los cambios en el panorama estratégico internacional, conllevará una profunda reestructuración orgánica en la Unidad que la conducirá a la realidad actual. A raíz de este Plan, el Tercio de Armada quedó bajo dependencia directa de la Comandancia General de Infantería de Marina.

El TEAR pasó a constituir la Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina, siendo su cometido principal la realización de operaciones militares en la costa iniciadas desde la mar, ya sea integrado en unidades de la Flota o en aquellas organizaciones operativas que se pudieran constituir.

Hechos de armas y sus héroes

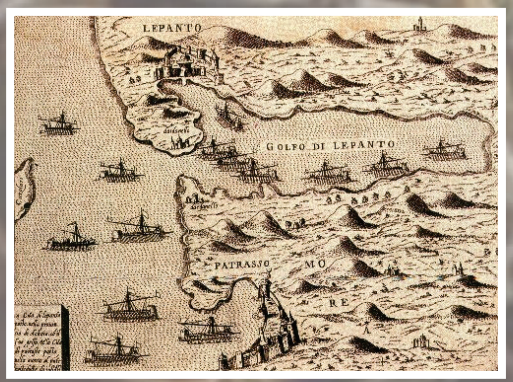
Miguel de Cervantes

Miguel de Cervantes sentó plaza como soldado aventajado en una de las compañías del tercio del maestre de campo don Miguel de Moncada en 1569. Embarcado en la galera Marquesa participó en la jornada de Lepanto, luchando heroicamente al mando de doce soldados, recibiendo dos arcabuzazos en el pecho y otro en la mano izquierda. A partir del 29 de abril de 1572 y una vez recuperado de sus heridas, Miguel de Cervantes pasó a ser Infante de Marina al sentar plaza en la compañía de don Manuel Ponce de León, del Tercio de don Lope de Figueroa.
En 1575, cuando se dirigía de licencia a España para presentar una solicitud para mando de una compañía que era avalada por su Maestre de Campo y por el Virrey de Nápoles, es apresado por los argelinos, permaneciendo cautivo en Argel hasta 1580. Reincorporado al servicio, Cervantes interviene en la campaña de Portugal y en la batalla naval de la isla de San Miguel (Islas Azores), siendo ésta la última de sus actividades militares, cambiando a partir de 1584 su espada de soldado por la pluma que le haría universalmente inmortal.

Lepanto 1571

La batalla de Lepanto fue un combate naval de capital importancia que tuvo lugar el 7 de octubre de 1571 en el golfo de Lepanto, frente a la ciudad de Naupacto, situado entre el Peloponeso y Epiro, en la Grecia continental. Se enfrentaron en ella los turcos otomanos contra una coalición cristiana, llamada Liga Santa, formada por el Reino de España, los Estados Pontificios, la República de Venecia, la Orden de Malta, la Republica de Génova y el Ducado de Saboya.
Los cristianos resultaron vencedores, salvándose sólo 30 galeras turcas. Se frenó así el expansionismo turco por el Mediterráneo occidental.
De los 8.160 soldados españoles que combatieron en Lepanto, 2.285 pertenecían al Tercio de Armada de Lope de Figueroa.
A estos Infantes de Marina les cupo la gloria de intervenir en la acción definitiva de la batalla pues la mayoría pertenecía a la escuadra de reserva que decidió la suerte final.

Los arcabuceros del Tercio de la Armada del Mar Océano fueron los primeros que asaltaron la galera Sultana, capitana del almirante turco Alí Pachá. Sus arcabuceros saltaron desde la galera La Real, de Don Juan de Austria, y pasaron a la galera Sultana para acabar con la resistencia de la nave enemiga. Lope de Figueroa sería premiado con una comisión excepcional: llevar la nueva y detalles de la batalla al rey Felipe II.



El éxito de Lepanto supuso el claro refrendo a la decisión orgánica tomada por Felipe II y su reiterado empleo en años posteriores siguió proporcionando éxitos a la Corona de España, y muestras evidentes de las ventajas de contar con esta tropa que con tanta naturalidad combatía tanto a bordo de los buques como en tierra.

Islas Terceras 1582

En 1580, tras la muerte sin sucesión del rey Sebastián I de Portugal y el posterior fallecimiento de Enrique I el Cardenal, Felipe II fue reconocido como Felipe I de Portugal en todas las posesiones portuguesas excepto las Islas Azores o Terceras.
Siendo éstas archipiélago de gran importancia como punto de recalada para la flota de la plata de Indias, donde hacían aguada y víveres en su regreso a España, en 1582 Felipe II decidió tomarlas.
A tal efecto se organizó una gran expedición dirigida por Don Álvaro de Bazán. La fuerza de desembarco quedó al mando de Lope de Figueroa, maestre de campo del Tercio de Armada.
El enemigo protegió las probables playas de desembarco por lo que Lope de Figueroa eligió una que, por poco idónea, estaba ligeramente defendida.

Lope de Figueroa

Lope de Figueroa, nacido en Guadix en 1540, era el segundo hijo de Francisco Pérez de Barradas y de Leonor de Figueroa. Siendo maestre de campo de su tercio, combatió en las Alpujarras y en la campaña de Lepanto, junto a Don Juan de Austria. Su actuación en la batalla de la isla Tercera, desde la galera San Mateo, fue igualmente decisiva. Murió en 1585 víctima de la peste.

Para desviar la atención de los defensores, se efectuó una demostración, apoyada con fuego de cañón de las galeras, sobre una de las playas idóneas para el desembarco, lo que hizo al enemigo reorientar sus defensas hacia aquella playa.
Engañado el enemigo, el Tercio de Armada, seguido por los demás tercios, desembarcó sobre la playa elegida en dos oleadas. Una vez en tierra, eliminada la débil resistencia inicial y constituida la adecuada potencia de combate, la fuerza de desembarco cerró sobre el grueso del enemigo, derrotándolo completamente.

La Guerra de la Independencia

Tras la derrota de Trafalgar en 1805 la Armada quedó diezmada y con ella gran parte de la Infantería de Marina. En 1808 estalló la Guerra de la Independencia y en vez de ser las unidades del Ejército las que reforzaron a la Infantería de Marina para guarnecer los barcos, fue la Infantería de Marina la que bajó de los escasos buques inmovilizados.
Se formaron seis regimientos integrados los tres primeros por los seis batallones de Cádiz. Los cuatro batallones de Cartagena, escasísimos de personal, no pudieron formar el Cuarto y el Quinto, sino sólo el Primer Batallón del Cuarto, constituyéndose el Sexto en Ferrol. Para las atenciones de buques e instalaciones de la Armada se creó sólo un Séptimo Regimiento.
Su actuación en los campos de batalla fue notable, destacando por su disciplina y asistiendo a las principales acciones desde la de Bailén a la de Tolosa.

Primer Regimiento
El 19 de noviembre de 1809 tenía lugar la derrota de Ocaña en la que correspondió al Primer Regimiento de Marina, al mando de don José Salomón, el proteger la retirada del ejército, en virtud de sus exigentes privilegios de ocupar el primer puesto en vanguardia en la ofensiva y la extrema retaguardia en las retiradas. Su labor fue ordenada y eficaz pese a la desbandada española, aunque le costó un elevado número de bajas: 24 oficiales y más de mil soldados.

Segundo Regimiento
En esa misma Batalla se distinguió el Segundo Regimiento, recomendado por su Jefe de División en su informe a las Cortes.
El oficial abanderado de la Coronela defendió con tal ardor y valentía su bandera que, don José Fermín Pavía, sería recompensado con la Cruz Laureada de San Fernando.

Martín Álvarez

El granadero Martín Álvarez nació en Montemolín (Badajoz) en 1766 e ingresó en el Noveno Batallón de Infantería de Marina en el año 1790. En 1797 Martín Álvarez formaba parte de la dotación del Navío San Nicolás de Bari y, al mando del Brigadier Don Tomás Geraldino, participó en la batalla de Cabo de San Vicente.
Iniciada la lucha, Martín Álvarez ocupaba el puesto de escolta de la Bandera en la toldilla combatiendo contra el navío inglés Captain en el que el almirante Nelson tenía su insignia. Abordados por los ingleses, Martín Álvarez arremetió contra el sargento mayor Morris, ensartándolo con su sable contra el mamparo impidiendo que arriara la Bandera a él confiada. Acosado por el enemigo y con una herida de bala en la cabeza, saltó al alcázar del buque socorriendo al brigadier Geraldino, herido y rodeado de enemigos. "Granadero di a tus compañeros que ninguno se rinda sino después de muerto", llegó a decir el Brigadier. Así lo hizo Martín Álvarez. Sólo cuando no quedaba en pie un solo defensor, pudo el inglés arriar el pabellón del San Nicolás del Bari, siendo el propio enemigo el primero en asombrarse del valor y rendir justo homenaje al granadero por su heroísmo. Martín Álvarez fue envuelto en la bandera que tan briosamente había defendido, dando los marinos ingleses tres hurras en su honor. Por Real Orden de 12 de diciembre de 1848 se dispuso: "que haya perpetuamente en la Armada un buque del porte diez cañones abajo que lleve el nombre del heroico granadero". Por Real Orden del 4 de julio de 1878 se estableció "que el nombre de Martín Álvarez figure constantemente en la nómina de revista de la Primera Compañía del Primer Batallón del Primer Regimiento, nombrándole el coronel en la revista de comisario".

Cuarto Regimiento
El Cuarto Regimiento combatió en Cataluña, destacando en diversas acciones como la toma de Fuentes Frías o la conquista de Casablanca que abrió las puertas de Mollet.

Tercer y Quinto Regimientos
El Tercer y el Quinto regimientos combatieron en América, al estar sus compañías embarcadas de guarnición en los buques de guerra. En base a estas compañías, se formaron las columnas organizadas en Veracruz, Montevideo y Costa Firme para combatir a los independentistas.

Sexto Regimiento
El 13 de junio de 1808, salieron del Cuartel de Dolores tres batallones, totalizando 2.300 hombres que se sumaron a las unidades del Coronel Blake, con quien combatieron durante dos años en lugares como Medina de Rioseco, Espinosa de los Monteros, Ponferrada, Barco de Valdeorras, Puebla de Trives, Castro Caldelas, Verín y Allariz. Posteriormente, durante los años de 1811 y 1812, tomaron parte en los combates de La Bañeza, Puebla de Sanabria y Astorga, llegando el 16 de septiembre de 1813 a ocupar estas fuerzas la línea del Bidasoa.
Durante los primeros meses de 1814 los Batallones de Marina de Ferrol fueron las primeras fuerzas españolas que entraron en Francia persiguiendo al ejército napoleónico, y es en su propio país en donde, el 10 de abril, terminan una campaña de seis años contra el ejército invasor, tomando la ciudad de Toulouse con demostración de gran bravura y arrojo.
Por este motivo, se le concedió a los Batallones de Marina ferrolanos la corbata de Tolosa, en cuya cruz aparece la leyenda "Valor y disciplina". La actual Bandera del Tercio Norte de Infantería de Marina lleva con orgullo esta alta distinción, la Corbata Azul de Tolosa concedida a los hombres que salieron del Cuartel de Dolores para defender España.

Proclama del duque de Wellington

En relación a la actitud que mostraron los soldados del cuarto ejército, al que pertenecía el sexto regimiento ferrolano a lo largo de todas sus actuaciones en la Guerra de la Independencia, el General Lord Wellington, jefe de las fuerzas combinadas anglo españolas, hizo esta declaración en 1813:

"¡Guerreros del mundo civilizado! Aprended a serlo del Cuarto Ejercito Español, formado por soldados gallegos que tengo la dicha de mandar; cada soldado de él merece con más justo motivo que yo el bastón que empuño; el terror, la muerte, la arrogancia y la serenidad, de todo disponen a su antojo.
Dos divisiones inglesas fueron testigo de este original y singularísimo combate, sin ayudarlos en cosa alguna, para que llevasen ellos solos una gloria que no tiene parangón en los anales de la historia.
¡Españoles! Dedicaos todos a imitar a los inimitables gallegos.
Distinguidos sean hasta el fin de los siglos por haber llevado su denuedo y bizarría a donde solo ellos mismos se podrán exceder, si acaso ello es posible. ¡Nación Española! Premia a la sangre vertida de tantos cides victoriosos. Dieciocho mil enemigos, con numerosa artillería, desaparecieron como el humo, para que no os ofendan jamás. ¡Franceses! Huid pues, o pedid que os dictemos las leyes, porque el 4º ejercito va detrás de vuestros caudillos."

Guerras Carlistas

La disponibilidad y eficacia de las tropas del Cuerpo a lo largo de las diferentes guerras del siglo XIX como fuerzas expedicionarias, hace que se recurra a ellas antes que a cualquier otra y para cualquier misión, convirtiéndose así en lo que el General Albacete definió, en un irritado oficio, como "doble carne de cañón".
Es un Cuerpo forzado a mantener en campaña a todas sus fuerzas. Algunos infantes de marina se cubren de gloria durante la Primera Guerra Carlista: el teniente coronel Ussel de Guimbarda y el capitán Tacón por la campaña en el frente Centro y Sur, el capitán José Quevedo Benavides en la batalla de Olmedilla y el teniente Felipe Ortega y el cabo Antonio García en la zona del Maestrazgo.

Durante la Tercera Guerra Carlista de 1872-1876 se producen las gloriosas acciones de Somorrostro, San Pedro Abanto y Caserío de Murrieta.
El Segundo Batallón del Primer Regimiento, procedente de San Fernando y a las órdenes de su teniente coronel Joaquín Albacete Fuster, se incorporó en febrero de 1874 a la campaña del Norte, asistiendo a la terrible batalla de Somorrostro durante los días 25 al 27 de marzo de ese año.

El Segundo Batallón recibió la orden de atacar las posiciones enemigas mediante un ataque de flanco sobre el reducto principal de San Pedro Abanto, pero la defensa encarnizada de los carlistas diezmó las filas de la unidad.
A pesar del castigo siguió avanzando, tomando a la bayoneta el caserío de Murrieta.
Por el heroísmo demostrado durante esta acción se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando al Segundo Batallón del Primer Regimiento, honor que en la actualidad ostenta en su bandera el Tercio del Sur.

General Albacete y Fuster

Joaquín M. Albacete y Fuster ingresó en el Cuerpo de Infantería de Marina en el año 1852 y fue Comandante General del Cuerpo, desde 1899 hasta 1905. Aunque desde el principio de su carrera militar destacó por su estricta dedicación al servicio y su extraordinaria capacidad de liderazgo y sacrificio, su reputación está cimentada, fundamentalmente, en la acción de San Pedro Abanto. Según consta en el Diario de Sesiones del Congreso, describiendo la acción: "El choque fue violentísimo; cada piedra era un baluarte; cada mata, un reducto; cada arroyuelo se convertía en un foso invadeable... Se perdió una casa cuatro veces. El ejército carlista hizo justicia -¿cómo no?- a aquellos heroicos y sufridos soldados, y al verlos retirarse diezmados por la metralla paso a paso, volviendo la cara y haciendo fuego, prorrumpieron en entusiastas vivas a aquel incomparable batallón de Infantería de Marina... a aquellos cazadores... a aquellos generales que, con las hojas de sus espadas rotas por las balas, ebrios de coraje, habían llegado casi a tapar con sus cuerpos las bocas de los cañones "

En abril de 1874 el Primer Regimiento rechaza en Castro Urdiales una ofensiva carlista, pasando posteriormente al Ejército del Centro donde interviene en los combates de Cantavieja y Monlleó, donde el teniente coronel don Segundo Díaz Herrera es promovido a coronel del Ejército, grado que no pudo disfrutar por recibirse la noticia del premio un día después de su muerte, ocurrida el 5 de julio de 1875, como consecuencia de las heridas recibidas en el asalto frontal a la plaza de Cantavieja (Teruel).

Segundo Díaz de Herrera

El Coronel don Segundo Díaz Herrera Serrano es el prototipo de jefe del Cuerpo cuya vida militar ocupa todo el corazón del siglo XIX, viviendo en carne propia todas las vicisitudes, teatros de operaciones y ocasiones en que actuaron fuerzas de Infantería de Marina. Nacido en La Habana en 1836, e ingresado en la Armada a los trece años, asiste a la guerra de Africa apoyando desde el mar y al mando de las guarniciones del vapor Vulcano y de otras unidades de las fuerzas sutiles a las tropas de don Leopoldo O´Donnell (1860), interviniendo también en la expedición a México (1861-1862), en la campaña de Cuba (1868) y en la defensa del arsenal de La Carraca contra los insurrectos en 1873. Al mando, como teniente coronel, del Primer Regimiento combate a los carlistas del centro de la Península.

Cuba y Filipinas

Rama y Cancela

Estos dos soldados del Segundo Batallón del Segundo Regimiento prestaban servicio de vigilancia en la línea férrea Guibara-Holguín el 5 de junio de 1895. Su patrulla de quince infantes de marina fue atacada por 1800 insurrectos cubanos. José Rama Varela y Antonio Cancela Rodríguez resistieron sin rendirse hasta que se les agotaron las municiones, siendo cruelmente masacrados. Su heroica acción, recompensada con la Laureada de San Fernando, permitió la llegada de refuerzos y que la posición permaneciera en manos españolas.

La Guerra de Cuba y Filipinas demostró lo acertado de la decisión de mantener el Cuerpo en su triple faceta de tropa expedicionaria, dotación de los buques de guerra y guarnición de arsenales y dependencias. Con motivo de la insurrección cubana de 1895, se dispuso el envío de cuatro batallones de Infantería de Marina, que permanecerían allí hasta la repatriación posterior a la contienda, es decir, más de tres años seguidos de guerra.

La utilización de los batallones de Marina fue de mucha importancia en el transcurso de las operaciones como fuerzas terrestres integradas en unidades del Ejército, pero no debemos olvidar que el Cuerpo actuó también a bordo de los buques menores de la escuadra destacada en Cuba y en los de la del almirante Cervera. Numerosas fueron las acciones de combate en las que se verían implicados estos batallones.

Padrós Pagés

El día 30 de mayo de 1898 el sargento primero Padrós Pagés se ofreció voluntario para quemar una casa que suponía una gran amenaza para la defensa de las posiciones españolas. Armado con unos fósforos, fundas de paja y una lata de petróleo, saltó el parapeto bajo una lluvia de balas, alcanzó la casa, la incendió y regresó a la trinchera herido. Días después la guarnición de Imus se rindió y Padrós fue hecho prisionero. Reconocido por los tagalos como autor de la hazaña fue sometido a tan durísimo tormento que perdió la razón, siendo encontrado algún tiempo después moribundo, desnudo y famélico.

En Filipinas combatieron el Primer y Segundo Batallón del Primer Regimiento. El Segundo Batallón, tras la defensa de Manila, se dirigió a Imus, con su puesto principal de defensa en el convento de la localidad.

En este lugar el sargento primero Antonio Padrós Pagés se convirtió en el “héroe de Imus” cuando la guarnición española fue cercada por numerosas fuerzas enemigas. Por un error burocrático -la petición no fue cursada en el plazo de setenta y dos horas que marca el reglamento de la Orden- su heroica gesta no fue recompensada con la Cruz Laureada de San Fernando que tanto merecía.

El crecimiento del Cuerpo con motivo de la guerra colonial fue tal que llegó a contar con caballería propia. Con la denominación coloquial y popular de "Caballería de Marina", se conoció a las guerrillas montadas, infantes de marina a caballo que formaban la sexta compañía de cada batallón. Desempeñaban misiones de descubierta, sorpresa, golpes de mano y protección avanzada.
En el Primer Batallón del Primer Regimiento en Filipinas destaca, entre otros muchos también muy meritorios, el teniente Ambrosio Ristori Granados.

Puyou Dávila

El 29 de marzo de 1880 el capitán Juan Puyou Dávila, al mando de una columna perteneciente al batallón de Isabel II, se dirigió a hostigar a unas fuerzas de insurrectos avistadas en el paraje denominado Vegas Grandes. Herido de grave-dad se replegó a una altura próxima. Herido por segunda vez envió un enlace al campamento del Río Seco pidiendo auxilio. Los refuerzos llegaron y pusieron en fuga a los atacantes. En atención a sus extraordinarios méritos de valentía fue recompensado con la Cruz Laureada de San Fernando.

Teniente Ristori

Ambrosio Ristori Granados nació en Cádiz en 1878 e ingresó en la Academia de Infantería de Marina de San Fernando en 1895. En 1897, como número uno de su promoción y con el grado de teniente, fue puesto al frente de la unidad embarcada en el crucero Reina Cristina, buque insignia del almirante Montojo.
Tomó parte, a bordo del Reina Cristina, en el combate de Cavite, el 1 de mayo de 1898, resultando herido y salvándose milagrosamente a nado. Tras el combate naval, fue enviado a la guarnición de Bacoor donde nació su leyenda. Tras incorporarse a su compañía, fue destacado a reforzar Puente Banalo (Bacoor) con su sección. Allí, pese a la traición de los soldados nativos que se pasaron al enemigo, resistió hasta que, herido de dos balazos, cayó y con él la posición. Mal curado, sufrió una infección en el brazo derecho, lo que obligó a su amputación. Desde entonces, ha habido dos mancos ilustres en el Cuerpo: el de Lepanto y el de Bacoor. Por méritos de guerra y con veinte años, fue ascendido a capitán por el Capitán General de las islas. En 1901, al ya célebre "manco de Bacoor" se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando.

Las últimas unidades de Infantería de Marina en Ultramar fueron las compañías Cuarta y Quinta del Primer Batallón del Primer Regimiento que, destacadas en las Carolinas Occidentales, fueron repatriadas en 1899, tras la cesión de estas islas a Alemania.

África

En 1859, al declararse la guerra de Marruecos, la Infantería de Marina alistó de inmediato el 4º y 6º Batallones para salir a campaña. En diciembre de ese mismo año atacaron Tetuán al cañón, desmoronando el castillo y varios torreones defensivos. En unión de las tropas del Ejército entre las que los Infantes de Marina estaban encuadrados, entablaron encarnizada lucha que obligó al enemigo a huir hacia el fondo del valle de Wad-Ras, participando después en la conquista de esa posición con el resto de su división. En agosto de 1861 los Batallones regresaron a la Península siendo relevados en África por el 5º.

La Real y Militar Orden de San Fernando es la más preciada condecoración militar española. Tiene por objeto "honrar el reconocido valor heroico y el muy distinguido sacrificio, como virtudes que, con abnegación, inducen a acometer acciones excepcionales o extraordinarias, individuales o colectivas, siempre en servicio y beneficio de España". Su prestigio y categoría vienen avalados por las rigurosas exigencias necesarias para iniciar el expediente de concesión y el trámite estricto que conlleva. En esta campaña africana obtuvieron la Cruz Laureada de San Fernando los tenientes Félix Angosto y Virgilio Cabanellas, así como los alféreces José Sevillano y Jaime Togores Fábregas.

Tras las campañas de principios del siglo XX y el desastre de Annual, se organizó en 1925 un Batallón Expedicionario para participar en las operaciones del desembarco de Alhucemas. Se trasladó a Melilla donde se integró en la brigada del general Fernández Pérez, cuya columna llevaba en vanguardia el batallón expedicionario del Cuerpo. El plan consistía en un desembarco por sorpresa de las columnas del general Saro en la playa de Ixdaín, para apoderarse del Morro que domina la bahía, teniendo como objetivo final Axdir.

La brigada de Fernández Pérez intentaría un desembarco en Cala del Quemado y en Cala Bonita, fijándose como día D, el 6 de septiembre. La brigada Saro no pudo desembarcar –por el viento y las corrientes- en la playa de Ixdaín y lo hizo en la de la Cebadilla y la de Fernández Pérez lo hizo, dos días después, en la playa de los Frailes, con el batallón de Infantería de Marina en vanguardia. El batallón cooperó en la toma de Morro Nuevo y conquistó Malmusi Alto, combatiendo duramente y teniendo elevadas bajas. En diciembre, el batallón expedicionario de Infantería de Marina regresó a La Carraca donde fue disuelto.

Guerra Civil

En los instantes iniciales de la Guerra Civil, las unidades de Infantería de Marina de los arsenales tuvieron un papel decisivo para mantener el control por parte de los mandos militares. Así, mientras en Cartagena la Armada quedo con la República al no manifestarse el mando en apoyo del alzamiento del General Franco, en Ferrol y Cádiz las compañías de Infantería de Marina mantuvieron el orden dentro de los arsenales. En concreto en el de La Carraca, la acción decidida de la compañía de guardia de arsenales cumpliendo las órdenes recibidas, evitó el planeado amotinamiento de la marinería de las dotaciones del arsenal y buques surtos. Esa acción valerosa y disciplinada de la unidad que siguió con lealtad las decididas órdenes de su capitán aún en los momentos más inciertos de una larga noche, tuvo una repercusión tan importante para el devenir del conflicto como la de permitir al General Franco contar con la Armada de Ferrol y Cádiz y, con esta última, mantener el control del Estrecho de Gibraltar, esencial para el cruce de las tropas desde África.

Al poco de iniciada la guerra civil, el Cuerpo fue recreado y revitalizado por ambos bandos: por el presidente Azaña en 1936 y por el General Franco en 1937.

El batallón de Ferrol obtendría sendas medallas militares colectivas ganadas en los frentes de Asturias y Teruel. Combatió bajo el mando del Comandante Vicente de Juan Gómez, encuadrado en la División 85 del Cuerpo de Ejército de Galicia, distinguiéndose notablemente en la Muela de Sarrión (Teruel), donde resistió, después de sufrir una intensa preparación artillera el 18 de septiembre, cuatro días de ataques y asaltos continuos de tres divisiones del bando republicano, empeñadas en reconquistar esta posición clave del frente de Teruel.

Por Orden de 30 de septiembre de 1937, dejando pendiente una nueva reestructuración, la Junta de Defensa Nacional derogó el decreto de extinción del Cuerpo.

Manuel Lois García

Manuel Lois García, natural de Ordenes (La Coruña) se presentó voluntario al estallar la guerra civil para formar parte de la Infantería de Marina. Ya en la mar, a bordo del crucero Baleares, participó, en septiembre de 1937, en una acción naval a la altura del cabo Cherchel entre su crucero y una escuadra republicana. El Baleares encajó varios impactos que incendiaron los proyectiles iluminantes de las cajas situadas en cubierta, próximas a las piezas, con munición de urgencia de la artillería secundaria de 120 mm. El jefe de la batería pidió un voluntario para abrir el pañol de urgencia y extinguir el fuego, y se presentó Lois. Abrió el pañol y de inmediato una llamarada lo envolvió por completo, pero aún así, cogió con sus manos, ya hechas ascuas, una de aquellas cajas al rojo vivo y, cuando no pudo con las manos, caído sobre cubierta, la empujó con el pecho hasta echarla por la borda; el peligro de explosión había pasado pero el soldado, completamente quemado, fue llevado a la enfermería donde falleció pocas horas después. En mayo de 1938, le fue concedida la Cruz Laureada de San Fernando.

Privilegios históricos del Cuerpo

Los privilegios concedidos a lo largo de la historia a las unidades del Cuerpo de Infantería de Marina tienen carácter vario.

El Cuerpo goza, entre otros, de los siguientes:

1º) Privilegio de ostentar los títulos de Real y Glorioso, esto es, tener la consideración de cuerpo de la Casa Real.

Como consecuencia de ser Cuerpo de la Casa Real, la Infantería de Marina tiene los siguientes privilegios:

• De formar cuerpo; a las tropas de Casa Real, les basta un cabo y cuatro soldados para formar Cuerpo, y por tanto, a llevar bandera.

• Dar escolta o guardia de personas reales. Hoy día cumple esta función la Compañía Mar Océano integrada en el Regimiento de la Guardia Real.

• Fuero de atracción, privilegio jurídico por el que el Cuerpo tenía derecho a juzgar no sólo a sus reos, sino también a los de los otros cuerpos.

• Preferencia en el acto del pagamento.

• Preferencia en formaciones y revistas; la Infantería de Marina irá detrás de las Unidades de Reales Guardias de Infantería Española y Valona, Alabarderos y Carabineros reales.

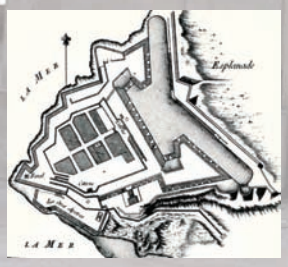
• Batir retreta en las plazas marítimas; en las plazas marítimas guarnecidas por tropas de infantería de Armada y de Ejército, los infantes de marina tenían derecho preferente a romper filas.

• Pase a Cuerpos de la Casa Real; para los individuos del Cuerpo se facilitaba el pase a otro de la Casa Real.

• Privilegio de ocupar en campaña el puesto de mayor peligro, el de extrema vanguardia en los avances y el de extrema retaguardia en las retiradas.

Real y Glorioso

La consideración de cuerpo de la Casa Real fue concedido como premio a lo bien que se portaron sus individuos en la defensa del castillo del Morro y plaza de La Habana, por R.O. de 22 de marzo de 1763, y el de glorioso en atención a la destacadísima actuación y extraordinarios méritos acumulados a lo largo de su historia.



Las sardinetas

Desde 1763 la Infantería de Marina es Cuerpo de Casa Real como recompensa a la heroica defensa del Castillo del Morro de la Habana frente a la flota inglesa y desde dicha fecha mantiene el privilegio de lucir en la bocamanga de sus uniformes las sardinetas propias de las compañías de preferencia así como vestir los colores azul y rojo de Casa Real.

2º) Privilegio de usar la bandera del Tercio de la Mar de Nápoles, Regimiento de la Corona, bandera morada (antiguo carmesí) con dos anclas cruzadas por emblema y un ancla en el fondo.

3º) En la mar disfrutaba del privilegio de custodiar la bandera durante el combate y de ser la fuerza de garantía y seguridad de la nave.

4º) Que sus sargentos puedan usar el galón de oro en la casaca y en el sombrero como los oficiales.

5º) Que sus sargentos no armen el cuchillo bayoneta cuando lo hace la tropa.

6º) Que sus cabos usen en sus insignias el galón de oro en el sombrero y vuelta de la casaca, y más tarde como distintivo de su empleo, como resultado del heroísmo demostrado en la defensa del castillo del Morro y plaza de La Habana.

7º) En otro tiempo se le conoció por el sobrenombre de "Valientes por mar y tierra", que, a usanza del Ejército, llevaban en un escudo de distinción colocado en el brazo izquierdo. Le fue concedido por su bravura y bizarría en las campañas de América.

Las franjas

Desde 1857 hasta 1931 el uniforme tuvo una sola franja roja en el pantalón. En 1935 se dispuso por uniforme una guerrera de paño azul con una fila de siete botones viveada de rojo que ha llegado prácticamente hasta nosotros; y un pantalón de la misma tela, recto, con dos franjas grana.

Banderas de la Infantería de Marina

En tiempos del rey Carlos I surge la necesidad de un símbolo que distinga a sus fuerzas de mar y tierra que se plasma en la Cruz de San Andrés, los bastones cruzados de Borgoña.

Las banderas de las primeras unidades de Infantería de Marina presentaban en distintas formas esas aspas, siendo la enseña más antigua que conocemos la del Tercio de la Corona o de Mar de Nápoles, con un ancla en su fondo y por emblema dos anclas cruzadas, sobre campo azul, rematadas por corona de oro.

Felipe V es el monarca que generaliza el color de las banderas con el blanco y establece clara distinción entre las de la unidad superior (batallón y regimiento) y las de las compañías, reservándose el escudo completo de sus armas para las “coronelas” y simplificando las segundas o “batallonas” a las aspas de Borgoña en rojo con algún otro distintivo particular. Finalmente, por las Ordenanzas de 1748 se establece que cada uno de los batallones de Infantería de Marina habría de tener tres banderas, una coronela morada “con el Escudo entero de mis Armas en medio y un ancla en cada extremo. Las otras dos con la cruz de Borgoña en campo blanco y con la divisa de las anclas en los extremos”.

Los Batallones continuaron usando las banderas tradicionales de forma continuada hasta que en 1843 se establece que las banderas, estandartes y escarapelas adopten con carácter general los colores rojo y amarillo de la bandera de guerra.

Bandera Coronela con las armas del rey Carlos III

Bandera de Batallones según las ordenanzas de 1748

No obstante, en 1857 el Cuerpo recuperó sus antiguas enseñas moradas en las que se arropaban dos de los caracteres propios más queridos y defendidos por el Cuerpo: su derecho a ser conocido como “Real Cuerpo de Infantería de Marina” y el de ser considerado como tropa de la Casa Real.

En 1931 se adoptó la bandera tricolor, suprimiéndose las banderas diferentes y privilegiadas. El Decreto de 29 de agosto de 1936 restableció la bandera bicolor, roja y gualda, como bandera de España.

Antigüedad de la Infantería de Marina

REAL DECRETO 1.888/1.978, de 10 de Julio, por EL QUE SE RATIFICA LA ANTIGÜEDAD DEL CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA.

El Cuerpo de Infantería de Marina tiene su origen en la disposición de la Secretaría de Guerra de Felipe II, por la que se vinculaban permanentemente a la Real Armada algunos Tercios de Infantería Española que, con el nombre genérico de Infantería de Armada, combatieron por tierra y mar basados en las Escuadras de Galeras y Galeones.

Su antigüedad corresponde a la del más antiguo de los citados Tercios, el Tercio Nuevo de la Mar de Nápoles, que se remonta al año mil quinientos treinta y siete.

En mil setecientos diecisiete, Su Majestad Felipe V reorganizó y asignó de forma definitiva las antigüedades de las diferentes Unidades del Ejército y la Armada, concediendo la de mil quinientos treinta y siete a la Infantería de Marina por Real Orden de catorce de febrero de mil setecientos veintidós. Con posterioridad, y por sucesivas Reales Órdenes y Ordenanzas de mil setecientos cuarenta y seis, mil setecientos cuarenta y ocho, mil setecientos cuarenta y nueve, mil setecientos sesenta y mil ochocientos setenta y uno, fue reiterada dicha antigüedad.

No obstante, a lo largo de los años, el Cuerpo de Infantería de Marina ha experimentado diversas vicisitudes en su estructura, por lo que, en alguna ocasión, su antigüedad se ha visto temporalmente discutida e incluso modificada hasta llegar a la situación actual.

Por tanto, considerando suficientemente acreditada la primitiva antigüedad del Cuerpo y que este hecho constituye un legítimo orgullo nacional, por haber sido España la primera en tomar la decisión orgánica de crear una Infantería de Marina, a propuesta del Ministro de Defensa, y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día ocho de julio de mil novecientos setenta y ocho,

DISPONGO:

Artículo único. Se fija el año de mil quinientos treinta y siete como antigüedad del Cuerpo de Infantería de Marina.

Dado en Madrid, a diez de julio de mil novecientos setenta y ocho.

El Ministro de Defensa,
MANUEL GUTIERREZ MELLADO

JUAN CARLOS I

"… es el verbo de la Historia Militar de España, porque allí donde se ha combatido en mar o en tierra, siempre ha habido un soldado de Infantería de Marina, que es el símbolo de la gloria de la Marina entera, porque sin sus grandes y preclaros servicios aparecerían más oscurecidos y flotarían aún más los días tristes que ha tenido la Marina de Guerra."

Tercera parte

Un exigente presente. Servir a España dentro y fuera de nuestras fronteras

- Protección vías férreas: Operación Romeo Mike
- Bosnia Herzegovina
- Centroamérica: Operación Alfa Charlie
- Isla Perejil: Operación Romeo Sierra
- Operación Socotora
- Irak: Operación Sierra Juliet
- Operación de apoyo en la lucha contra la contaminación del petrolero Prestige
- Indonesia: Operación Respuesta Solidaria
- Haití: Operaciones Hispaniola y Mar Caribe
- Afganistán: Operación Romeo Alfa
- Líbano: Operación Libre Hidalgo
- Océano Índico: Operación Atalanta

Patrulla en la frontera sur de Bosnia, 1999

Protección vías férreas: Operación Romeo Mike

El descubrimiento, el día 02 de abril de 2004, de un artefacto explosivo en la línea ferroviaria del tren de alta velocidad (AVE) Madrid-Sevilla, provocó la activación de la "Operación Romeo-Mike" para garantizar la vigilancia y protección de las vías férreas de los alrededores de Madrid en un radio de 100 Km, así como la de la línea AVE entre Lérida y Sevilla.

En el reparto de responsabilidades entre unidades de las Fuerzas Armadas, correspondió a la Infantería de Marina la vigilancia y protección terrestre y aérea de las líneas férreas comprendidas entre Madrid-Aranjuez-Alcázar de San Juan y Aranjuez-Tarancón, así como el tramo de vía AVE entre Sevilla y Córdoba.

Vehículo Hummer

Los vehículos Hummer son uno de los distintivos de la Infantería de Marina al ser sus unidades las únicas de nuestras Fuerzas Armadas que cuentan con ellos. Llegados al Tercio de Armada a mediados de los años 90, han participado en todas las misiones importantes del Cuerpo, desde Bosnia a Haití pasando por Líbano o Centroamérica. Los infantes de marina los tienen disponibles en versiones de carga, portacamillas, contracarro, módulo de comunicaciones y ametralladora pesada y media. Las tomas de aire y escape elevadas, la tracción a las cuatro ruedas, el potente motor y el alto grado de disponibilidad lo convierten en un vehículo ideal para las operaciones anfibias.

Camión pesado IVECO 250.37W

El camión IVECO 250337W fue introduciéndose a principios del siglo y vino a sustituir a los diferentes modelos de seis toneladas de la familia Pegaso. Este modelo de IVECO tiene una capacidad de carga de diez toneladas, lo que lo convierte en un medio de transporte logístico fundamental para apoyar a las fuerzas sobre el terreno. Puede mover sin esfuerzo remolques pesados de más de tres toneladas o piezas de artillería, así como cargar diferentes modelos de contenedor. Al igual que el Hummer, ha estado presente en todos los escenarios en los que el Cuerpo ha estado desplegado en la última década.

El operativo lo constituyó el Grupo Táctico "Lois", con base en el acuartelamiento de Matallana en Lora del Río (Sevilla), y el Subgrupo Táctico "Cancela", con base en la Academia de Infantería del Ejército de Tierra en Toledo.

La Operación asumió también los cometidos de vigilancia de objetivos puntuales sensibles de la provincia de Cádiz, desplegándose unidades en lugares como Zahara de la Sierra y en la comarca de La Janda.

Para cumplimentar la misión, se activó una fuerza de entidad batallón sobre la base del Segundo Batallón de Desembarco con el apoyo del resto del Tercio de Armada, especialmente en lo referente a vehículos, conductores y logística.

La vigilancia se realizó mediante patrullas a pie, en vehículo o aéreas, siendo posible su continuidad en el tiempo gracias a los relevos sucesivos entre el Primer y el Segundo Batallón de Desembarco de la Brigada de Infantería de Marina y diversas unidades de la Fuerza de Protección.

Bosnia-Herzegovina: Operación Charlie Sierra y Althea

Con motivo de los Acuerdos de Dayton, la misión UNPROFOR fue sustituida por una Fuerza de Implementación (IFOR) amparada por la Resolución 1031 de las Naciones Unidas y bajo mandato de las Fuerzas Aliadas de la OTAN. Para completar el contingente español de IFOR a desplegar de julio a diciembre de 1996, se estableció la participación de un Batallón de Infantería de Marina del Tercio de Armada.

La organización operativa para la misión, con 367 efectivos, con el nombre de BIMAR III se constituyó tomando como base el Primer Batallón de Desembarco.

El Área de Responsabilidad asignada al contingente de Infantería de Marina fue la región sureste de la República Srpska de Bosnia, por lo que estableció su base principal en Trebinje, con destacamentos en Bileca y Dracevo. El BIMAR III operó desde el 8 de julio hasta el 4 de diciembre de 1996.

Entre las acciones destacadas de miembros de la primera fuerza de Infantería de Marina en Bosnia, es de reseñar, por su trascendencia, la llevada a cabo por el entonces Sargento Juan Luna Álvarez, quien el 18 de noviembre de 1996 junto a seis hombres y contando tan sólo con dos vehículos Hummer, detuvo una columna de vehículos pertenecientes al VII Cuerpo de Ejército serbo-bosnio (VRS) con base en Latsva y que al mando del General Grubac pretendía iniciar un golpe de estado junto al depuesto Jefe de Estado Mayor General Milosevic.

El sargento Luna felicitado por el general jefe de la división Salamandre

La Fuerza de Implementación (IFOR) dejó paso a una nueva Fuerza de Estabilización (SFOR) en diciembre de 1996 que no volvió a contar con presencia de fuerzas de Infantería de Marina hasta que en abril de 1999, un nuevo contingente sobre la base del Segundo Batallón de Desembarco y bajo la denominación de Grupo Táctico "Albacete Fuster", desplegó de nuevo en Trebinje.

El regreso de la Infantería de Marina a la región no fue sencillo al coincidir con los bombardeos de Fuerzas de la OTAN en Kosovo, hecho que aumentó la tensión en puntos fronterizos con Montenegro, la mayoría de ellos responsabilidad del contingente español.

La Fuerza de Estabilización (SFOR) llevó a cabo la Operación Joint Guard entre 1996 y 1998 y la Operación Joint Forge entre 1998 y 2004. La SFOR relevó a la llamada Fuerza de Implementación (IFOR) y fue remplazada por la Fuerza de la Unión Europea (EUFOR), el 2 de diciembre de 2004.

En diciembre del 2002, el Subgrupo Táctico "Teniente Virgilio Cabanellas", se trasladó a la base Europa de Mostar, integrándose en el Grupo Táctico Franco Español, creado a raíz de la progresiva disminución de efectivos de SFOR en la zona.

Durante los dos años siguientes, SFOR continuó reduciendo sus fuerzas en la zona. La Infantería de Marina, a través de diferentes contingentes, siguió demostrando en la base de Mostar su capacidad para afrontar misiones de este tipo por tiempo indefinido.

El Batallón Multinacional, operativo desde abril de 2007, tuvo como misión principal contribuir al mantenimiento del Acuerdo Marco General de Paz, generando un entorno estable y seguro en Bosnia. Estuvo compuesto por una Plana Mayor Multinacional, cuatro Compañías de Fusiles y una Sección de Reconocimiento. Este Batallón estuvo liderado por la Infantería de Marina española y contó con integrantes de Polonia, Hungría, Turquía y Austria.

En 2004 tuvo lugar la transferencia de autoridad de la SFOR de la OTAN a la Fuerza de la Unión Europea (EUFOR), cambiándose la denominación de la misión a Operación Althea. A mediados de 2007, los infantes de marina se trasladaron a Camp Butmir, en Sarajevo, para liderar el recién constituido Batallón Multinacional (MNBN), única unidad de maniobra de la Unión Europea en Bosnia.

La Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina pasó a ser la única aportación de las Fuerzas Armadas españolas a EUFOR. En noviembre de 2010, la Unidad de Repliegue cerró definitivamente la misión española en el país balcánico.

Centroamérica: Operación Alfa Charlie

Entre el 26 de octubre y el 1 de noviembre de 1998, el denominado huracán Mitch azotó gran parte de Centroamérica. Los diluvios y los fuertes vientos produjeron inundaciones y desprendimientos de tierra, causando un total de 10.000 muertos, siendo Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala las naciones más afectadas.

Ante esta catástrofe, el Gobierno español decidió el envío de un contingente para la distribución de ayuda humanitaria, asistencia sanitaria y reconstrucción de infraestructuras básicas. El contingente del Tercio de Armada, embarcado a bordo del "Galicia", inició su misión desde Rota el día 22 de noviembre, colaborando con su personal y medios en la distribución de 2.000 toneladas de ayuda humanitaria entre damnificados de los cuatro países más afectados.

Buque de Desembarco L-42 Pizarro

El LST (Landing Ship Tanks) de la clase Newport "Harlan County" fue entregado a la US Navy en 1972 y traspasado a la Armada Española en 1995. Tiene como misión principal transportar y desembarcar carros, vehículos anfibios de asalto, vehículos de combate, tropa y sus equipos de asalto anfibios sobre la playa o efectuando amadrinamientos de embarcaciones de desembarco. Como misión secundaria, puede ser utilizado para la carga en general de vehículos de cadenas y ruedas para fines logísticos, y como buque receptor de personal civil en labores humanitarias de evacuación. El actual "Pizarro" es el quinto buque de la Armada que lleva este nombre.

Al contingente inicial del "Galicia", siguieron dos nuevos envíos de ayuda humanitaria, primero en el buque "Pizarro" y finalmente en el "Hernán Cortés" en abril de 1999.

Perejil:
Operación Romeo Sierra

La crisis ocasionada con motivo de la ocupación marroquí de la isla de Perejil, el 11 de julio de 2002, provocó la activación inmediata de un contingente del Tercio de Armada. Miembros de la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) embarcaron en menos de 24 horas en las fragatas alistadas, con la misión de proporcionar capacidad de acción tanto en la mar como en tierra.

Al tiempo que se desarrollaba la acción de asalto, otros equipos de la UOE se encontraban a bordo del buque Castilla, con embarcaciones de asalto y helicópteros Sea King, listos para actuar si las circunstancias lo hubiesen requerido.

Operación Socotora

Amparada por diversas Resoluciones de Naciones Unidas y teniendo como objetivo final la erradicación del terrorismo, España participó, desde septiembre de 2001, en la operación "Libertad Duradera" en aguas del Océano Índico.

Con objeto de llevar a cabo posibles acciones de abordaje, la Infantería de Marina embarcó, en cada contingente, un equipo compuesto por personal de las Secciones de Reconocimiento (SERECO) de los Batallones de Desembarco y por miembros de la Unidad de Operaciones Especiales (UOE).

La “Operación Socotora” tuvo lugar el día 09 de diciembre de 2002, y consistió en el apresamiento del mercante norcoreano So San que, bajo la tapadera del transporte de cemento, camuflaba en sus bodegas quince cuerpos completos de misiles Scud, quince cabezas convencionales así como diversos productos químicos.
La acción iniciada por los francotiradores de la Sección de Reconocimiento del Segundo Batallón de Desembarco desde la cubierta de la fragata “Navarra”, continuó con la infiltración en la cubierta del mercante de siete miembros de la Unidad de Operaciones Especiales y la posterior reducción de los veintiún miembros de su tripulación.

De todas las acciones llevadas a cabo hasta la conclusión de la misión en enero de 2004, esta operación fue la que mejor evidenció la preparación y profesionalidad de los infantes de marina incluidos en el contingente.

Unidad de Operaciones Especiales

La Unidad de Operaciones Especiales (UOE) de la Infantería de Marina nació en 1966 tomando como base a la Compañía de Escaladores Anfibios del Tercio Norte. Su primer jefe fue el capitán Julio Yáñez Golf. En 1967, para fomentar el espíritu de unidad y destacar su carácter de fuerza especial, comenzaron a lucir la boina verde. En 1970 pasaron a depender del Tercio de Armada, integrándose en la Agrupación de Desembarco. En el año 2009 la UOE se unió a los buceadores de combate, dando lugar a la nueva Fuerza de Guerra Naval Especial con base en Cartagena (Murcia).

Operación de apoyo en la lucha contra la contaminación del petrolero Prestige

El 19 de noviembre de 2002, un petrolero con bandera de Bahamas que transportaba 77.000 litros de fuel desde Letonia a Gibraltar, el Prestige, se hundió frente a las costas de Galicia vertiendo su carga al mar.
La marea negra originada no tardó en alcanzar las costas gallegas y de otros puntos de la cornisa cantábrica.
A la inicial intervención de efectivos de la Armada de la zona afectada, pertenecientes a las escuelas Naval Militar, Antonio Escaño y La Graña, siguió la activación de un contingente compuesto por los buques Galicia y Pizarro, seiscientos efectivos del Tercio de Armada y helicópteros de la Tercera y Quinta escuadrillas de la Flotilla de Aeronaves.

El contingente fue dividido en dos esfuerzos, encomendándose al buque Galicia la limpieza de las maltrechas costas del Parque Nacional de las Islas Atlánticas (Sálvora, Cíes y Ons) y la Playa de Anelas en Finisterre (La Coruña), mientras que al Pizarro se le encomendó la limpieza en playas de Asturias y Cantabria.
Con el auxilio de embarcaciones de desembarco y apoyados por medios propios, los infantes de marina comenzaron la limpieza de zonas de costa inaccesibles para otros contingentes el día 09 de diciembre de 2002, tan solo cuatro días después de haber sido activados.

Si bien el empleo de la maquinaria de zapadores facilitó los trabajos de limpieza, no cabe duda que el factor humano, con la entrega por parte de todos y cada uno de los miembros del contingente, fue la verdadera clave del éxito de la participación de la Infantería de Marina en la recuperación de las costas gallegas, asturianas y cántabras.

Irak: Operación Sierra Juliet

El gobierno español decidió, el 14 de marzo de 2003, el envío a Irak de un contingente en misión de apoyo humanitario.
El operativo para esta misión, sobre la base del buque LPD "Galicia", estuvo compuesto por 120 infantes de marina, una unidad de defensa NBQ, otra de ingenieros del Ejército de Tierra y un escalón médico avanzado.
Para cubrir los efectivos correspondientes a Infantería de Marina a embarcar en el Galicia, se designó al Primer Batallón de Desembarco.

Tras varios días de navegación, el contingente llegó a la ciudad iraquí de Um Qasar el 9 de abril, iniciando su labor humanitaria. Tras tres meses de trabajo continuado, los infantes de marina del Primer Batallón regresaron a España. El 11 de julio de 2003, se aprobó el envío a Irak de la "Brigada Plus Ultra". Las labores de protección, escolta y seguridad fueron las más importantes y abarcaron tanto las del propio buque como las de organismos oficiales como la embajada española en Bagdad.

Buque de Asalto Anfibio L-51
Galicia

El buque Galicia, gemelo del Castilla y del holandés Rotterdam, se incorporó a la Flota en 1998. Está diseñado para transportar tropas y vehículos y para operar con embarcaciones anfibias en su dique y con helicópteros en su cubierta de vuelo.
La misión principal de los buques de esta clase es llevar a cabo operaciones anfibias.
Sus misiones incluyen también operaciones de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria, mediante apoyo médico y quirúrgico, ya que cuenta a bordo con un hospital de grandes prestaciones.
También está capacitado para actuar como buque de mando de la Fuerza Anfibia y de la Fuerza de Desembarco.

Haití: Operación Hispaniola y Mar Caribe

El 21 de julio de 2004, la ONU invitó a España a aportar Fuerzas a la Misión de Estabilización en Haití, decidiéndose por Consejo de Ministros el envío de un batallón de Infantería de Marina que incluía una compañía marroquí como respuesta al ofrecimiento hecho por Marruecos a España. Comenzaba la Operación Mar Caribe.

El primer contingente, con la denominación de Fuerza Expedicionaria para Haití (FIMEX-H), partió de la base naval de Rota (Cádiz) el 15 de octubre de 2004, a bordo del Buque de Asalto Anfibio Castilla. Utilizando el buque como plataforma inicial de despliegue, el contingente estableció su base de operaciones en la ciudad haitiana de Fort Liberté, en el noroeste del país.

Desde noviembre de 2004, fecha en la que la Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina para Haití (FIMEX H) asumió el control de su área de responsabilidad y hasta abril de 2006, cuatro relevos actuaron con idéntica ejemplaridad, dejando constancia de la capacidad expedicionaria del Cuerpo.

MINUSTAH

Ante la situación de caos y desgobierno que se vivía en Haití a principios de 2004, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la intervención de una Fuerza Multinacional Provisional. Una nueva resolución estableció la creación de una Misión de Estabilización en Haití: MINUSTAH. El cometido asignado a esta Fuerza fue mantener un entorno seguro en Haití que permitiera la provisión de ayuda humanitaria.

BIENVENUE

RENE PREVAL
PREZIDAN

En enero de 2005, se abrió la base de patrullas de Ouanaminthe, junto a la frontera con la República Dominicana, lo que permitió acortar los recorridos de las patrullas por los difíciles caminos haitianos.

Durante año y medio, las patrullas por las principales rutas del departamento noreste, controles de frontera y labores de apoyo a la población civil fueron constantes. En abril de 2006, la Unidad de Repliegue puso fin a la misión en la república caribeña.

El día 12 de enero de 2010, un terremoto asoló Puerto Príncipe, capital de la República de Haití, provocando una crisis humanitaria de consecuencias catastróficas.
Una semana más tarde, el Ministerio de Defensa anunciaba la puesta en marcha de la operación Hispaniola, el envío a la zona de unidades de la Armada. Como en situaciones anteriores, los infantes de marina fueron capaces de estar listos para embarcar con un plazo de preaviso muy reducido, lo que confirmó, una vez más, su alto grado de alistamiento.
Las unidades de la Armada implicadas en la operación Hispaniola desplegaron en la localidad de Petit Goave, al oeste de la isla, por un periodo de cuatro meses.

FIMEX-H V

La FIMEX-H V estuvo compuesta por 165 infantes de marina articulados en:
- Mando y Plana
- Compañía Motorizada de Protección
- Unidad de Apoyo Logístico

Entre sus capacidades, destacaron las de potabilización y almacenamiento de agua, apertura de pistas, desescombro, apoyo sanitario y protección. Estaba previsto que operara a bordo del L-52 Castilla, pero al estar dotada con los medios materiales y vehículos necesarios, pudo desplegar sobre el terreno.

Indonesia: Operación Respuesta Solidaria

El día 26 de diciembre de 2004, un tsunami provocado por un maremoto tuvo devastadoras consecuencias para las naciones del sudeste asiático. Desde el primer instante, la comunidad internacional conoció la magnitud del desastre y comenzó el envío de ayuda, personal y material a las zonas más afectas. Tras las iniciales entregas de ayuda humanitaria vía área por parte del Gobierno español, el Consejo de Ministros del 14 de enero de 2005 decidió el envío a la zona de un contingente de las Fuerzas Armadas en misión de ayuda humanitaria.

La operación recibió el nombre de Respuesta Solidaria, constituyéndose una fuerza formada por una unidad de ingenieros del Ejército de Tierra de los Regimientos 11 y 12, tres equipos médicos proyectables, tres helicópteros AB-212 de la Tercera Escuadrilla de Aeronaves de la Armada y el buque L-51 Galicia que actuaría como transporte y base logística flotante.

Tercera Escuadrilla de Aeronaves

La Tercera Escuadrilla de la Flotilla de Aeronaves de la Armada (FLOAN) está equipada con los polivalentes helicópteros AB-212, conocidos popularmente como Gatos. En sus filas cuenta con numerosos infantes de marina, tanto entre sus pilotos como entre sus dotaciones de vuelo y mecánicos.

Las misiones principales de esta unidad son el transporte táctico de tropas, inserción y extracción de equipos operativos y patrullas, y apoyo por el fuego a operaciones anfibias y de interdicción marítima.

El AB-212 es un helicóptero biturbina utilitario propulsado por un motor twin pac PT-6T-3 y con rotores principal y de cola bipalas. Se le pueden adaptar diversos equipos auxiliares para desarrollar distintas misiones: asientos para pasajeros, kit de camillas, kit de flotadores o lanzacohetes. Dispone de gancho baricéntrico para tareas logísticas y grúa para tareas de rescate.

En enero de 2011 la Tercera Escuadrilla superó las 86.000 horas de vuelo.

Con objeto de proporcionar seguridad al buque durante los distintos tránsitos y estancias en puerto, así como proteger el despliegue de los equipos médicos, se decidió la inclusión de una fuerza de protección de Infantería de Marina. Los distintos dispositivos de seguridad a bordo durante tránsitos, como los establecidos en el Canal de Suez, Mar Rojo y Estrecho de Bab-El-Mandeb, así como el del puerto de Lhokseumawe (Indonesia) para garantizar el desembarco de la Unidad de Ingenieros, fueron responsabilidad de esa fuerza de protección.

Desde la llegada al puerto, el día 09 de febrero, y hasta el final de la operación, a la misión de seguridad del buque se unieron otras como acompañamiento a los equipos médicos proyectables y el reparto de ayuda humanitaria en campos de desplazados.

El agradecimiento y la sonrisa en la cara de los niños, pese a la desgracia sufrida, fue, durante toda la misión, la mejor recompensa para el trabajo incansable de los infantes de marina en Indonesia.

Afganistán: Operación Romeo Alfa

El Consejo de Ministros, por Acuerdo de 27 de diciembre de 2001, autorizó la participación de unidades militares españolas en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (International Security Assistance Force, ISAF) en apoyo del Gobierno interino afgano.

Desde primeros de marzo de 2008 la Infantería de Marina española participa en la misión de ISAF en Afganistán, al tener integrado en el Equipo de Reconstrucción Provincial de la provincia de Badghis, con base en su capital Qala i Naw, un equipo TACP/FAC (Tactical Air Control Party/Forward Air Controller) formado por miembros de los equipos ACAF de la BRIMAR.

EL AULLIDO DE LOS LOBOS

Los Equipos de Adquisición y Control de Fuegos (ACAF) se encuadran en el Grupo de Artillería de Desembarco de la Brigada de Infantería de Marina. Sus integrantes, adiestrados en la conducción de armas de apoyo, son expertos en control aerotáctico avanzado, conducción del fuego naval de apoyo y conducción de los fuegos de artillería.

Los componentes de estos equipos son conocidos como Lobos por el indicativo radio que utilizan.

La misión principal del equipo TACP/FAC es solicitar y dirigir apoyo aéreo durante cualquiera de las misiones que se realizan, tanto en colaboración con la policía y ejército afgano como en las misiones de escolta al personal de la Agencia Española de Cooperación Internacional que trabaja en proyectos para mejorar las infraestructuras de la provincia de Badghis, una de las mas pobres de todo Afganistán.

Líbano: Operación Libre Hidalgo

El 1 de septiembre de 2006, el Consejo de Ministros aprobó solicitar al Parlamento la autorización para la participación de una fuerza militar española en la misión de Naciones Unidas en el Líbano.

Esta fuerza de primera respuesta estaría formada por un Batallón de Infantería de Marina. Su misión inicial fue estar operativa en el menor tiempo posible para integrarse en la Fuerza Interina de la ONU en Líbano (UNIFIL), asumir la responsabilidad en la zona asignada y, en el plazo de dos meses, hacer el relevo con otras fuerzas españolas.

En función de las órdenes recibidas por el Tercio de Armada, se formó una Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina para el Líbano (FIMEX-L), con la estructura de un Batallón Reforzado de Desembarco que zarpó de la base naval de Rota el 8 de septiembre.

La FIMEX-L ocupó siete puestos de observación de FINUL que antes habían estado ocupados por tropas de la India durante más de veinte años. La mayoría de los observatorios se encontraban en la misma "blue line" (la frontera entre Israel y Líbano). Desde ellos se controlaban los movimientos de las IDF (Fuerzas de Defensa de Israel), al otro lado de la frontera, y de las LAF (Fuerzas Armadas Libanesas).

FIMEX-L

En agosto de 2010, los infantes de marina regresaron al Líbano, integrándose en el contingente nacional. La Infantería de Marina aporta a la misión de la ONU en Líbano más de 100 efectivos con personal en el Cuartel General de la Brigada, un equipo GEDE en el Batallón de Zapadores y una Compañía de Fusiles Mecanizada en el Grupo Táctico Ligero Protegido.

Océano Índico: Operación Atalanta

La Operación Atalanta para la lucha contra la piratería en aguas del Cuerno de África (Golfo de Aden y Océano Índico), es una operación de la Unión Europea iniciada a finales de 2009. La Fuerza de Infantería de Marina participa proporcionando equipos de protección de la fuerza (FP) e interdicción naval (MIO) provenientes de los Equipos Operativos (EOS) de la Fuerza de Protección, y equipos de guerra naval especial provenientes de la Fuerza de Guerra Naval Especial para acciones de interdicción naval no cooperativa o con oposición, así como para la ejecución de cualquier otro cometido de Guerra Naval Especial que la situación demande.

Durante todo este tiempo, las unidades de la FIM a bordo de buques de la Armada, han contribuido a detener o interceptar un importante número de piratas, destruir gran cantidad de armamento y material específico utilizado para la práctica de la piratería y negar a los piratas el uso del mar para la realización de su actividad delictiva, proporcionando seguridad marítima a toda la comunidad marítima internacional que navega por esas aguas y, muy especialmente, a los barcos españoles que faenan o transitan por la zona.

Entre las numerosas acciones realizadas, las actuaciones de mayor repercusión mediática han sido, hasta el momento, dos en las que tuvieron papel estelar las unidades de Guerra Naval Especial.

Cuando el día 2 de octubre del 2009, se supo que había sido secuestrado el atunero español "Alakrana", en muy pocas horas se alistó una fuerza para reforzar las capacidades establecidas en zona, siendo lanzados en paracaídas a aguas somalíes y recogidos por la Fragata "CANARIAS".

Más recientemente, con gran repercusión mediática para la Armada, la Unidad de Guerra Naval Especial logró liberar a una rehén francesa que había sido secuestrada del catamarán "Tribal Kat" al sur del Yemen, deteniendo en la operación a los siete piratas que la retenían.

TRIBAL KAT

Epílogo.
Mirando al futuro con ilusión

Querido lector:
Los infantes de marina de hoy esperamos haber sido capaces de trasmitirle, a través de estas páginas, la realidad de nuestro Cuerpo.

Como nuestros antecesores, nos sentimos en la misma medida orgullosos y obligados por la entrega mostrada y el éxito alcanzado por ellos a lo largo de estos 475 años. Como ellos, no dudamos en poner al servicio de nuestra Patria hasta la última gota de nuestras energías para el cumplimiento de cuantos cometidos se nos demanden.
Servir a España es nuestro único anhelo, hacerlo a la altura de los que nos precedieron es nuestra obsesión. Estas dos premisas nos hacen mirar al futuro con ilusión, convencidos que sabremos estar a la altura de cualquier exigencia.

Esperamos que desde este instante, cuando está a punto de pasar la última página de este libro, comparta con nosotros el orgullo y la confianza de contar con la Infantería de Marina más antigua del mundo y que, hoy igual que siempre, continúa manteniendo el más alto grado de exigencia y eficacia.

Hasta siempre

¡Valientes por tierra y por mar!